PLUTARCO

OBRAS MORALES Y DE COSTUMBRES

(MORALIA)

X

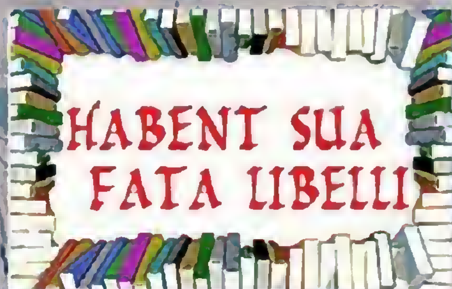
ERÓTICO • NARRACIONES DE AMOR • SOBRE LA NECESIDAD DE QUE EL FILÓSOFO CONVERSE CON LOS GOBERNANTES • A UN GOBERNANTE FALTO DE INSTRUCCIÓN • SOBRE SI EL ANCIANO DEBE INTERVENIR EN POLÍTICA • CONSEJOS POLÍTICOS • SOBRE LA MONARQUÍA, LA DEMOCRACIA Y LA OLIGARQUÍA • LA INCONVENIENCIA DE CONTRAER DEUDAS • VIDAS DE LOS DIEZ ORADORES • COMPARACIÓN DE ARISTÓFANES Y MENANDRO

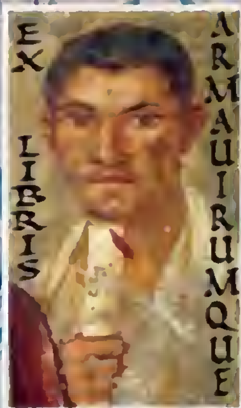
INTRODUCCIONES, TRADUCCIONES Y NOTAS POR

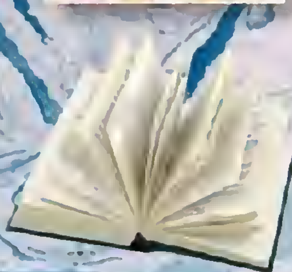
MARIANO VALVERDE SÁNCHEZ, HELENA RODRÍGUEZ SOMOLINOS Y CARLOS ALCALDE MARTÍN



EDITORIAL GREDOS


HABENT SUA
FATA LIBELLI


EX LIBRIS
ARMAUIRUMQUE



BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 309

Asesor para la sección griega: Carlos García Gual.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por Elisa A. Nieto Alba.

Sánchez Pacheco, 85, Madrid, 2003.
www.editorialgredos.com

Las traducciones, introducciones y notas han sido llevadas a cabo por: Mariano Valverde Sánchez (*Erótico, Narraciones de amor, Vidas de los diez oradores* y *Comparación de Aristófanes y Menandro*), Helena Rodríguez Somolinos (*Sobre la necesidad de que el filósofo converse especialmente con los gobernantes, A un gobernante falto de instrucción* y *Sobre si el anciano debe intervenir en política*) y Carlos Alcalde Martín (*Consejos políticos, Sobre la monarquía, la democracia y la oligarquía* y *La inconveniencia de contraer deudas*).

Depósito Legal: M. 23364-2003.
ISBN 84-249-16101-8. Obra completa.
ISBN 84-249-2381-2. Tomo X.
Impreso en España. Printed in Spain.
Gráficas Cóndor, S. A.
Esteban Terradas, 12. Polígono Industrial. Leganés (Madrid), 2003.
Encuadernación Ramos.

VIDAS DE LOS DIEZ ORADORES

INTRODUCCIÓN

Las *Vidas de los diez oradores* conservadas en el *corpus* de *Moralia* (núm. 55, 832B-852E, en la ordenación de H. Estéfano; núm. 63 en la de M. Planudes), que figuran en el Catálogo de Lamprias con el número 41, son consideradas por la crítica en general como una obra ajena al escritor de Queronea[1]. Su atribución a Plutarco puede remontar a los siglos III o IV d. C., fecha probable de la redacción del Catálogo. Los motivos que inducen a considerar apócrifa la obra son de índole diversa: en los escritos conservados de Plutarco no hay referencia alguna a estas *Vidas;* el estilo y la composición están muy alejados de la manera plutarquea de exponer en las *Vidas paralelas;* la *Vida* de Demóstenes, por ejemplo, no guarda paralelos con la correspondiente biografía de Plutarco. En todo caso, como apunta K. Ziegler[2], no es extraño que una obra como ésta fuese atribuida en la Antigüedad al biógrafo por excelencia.

---

[1] A. Westermann, *Plutarchi Vitae Decem Oratorum,* Leipzig, 1833, defendió la paternidad de Plutarco. Pero la consideración de la obra como espuria es prácticamente unánime desde A. Schaefer, *Commentatio de libro Vitarum X oratorum,* Dresde, 1844, págs. 1-38.

[2] *Plutarco,* Brescia, 1965, pág. 287.

La fecha de su composición también es incierta. Puede fijarse la mitad del siglo I como límite cronológico de antigüedad, ya que los autores más recientes citados en las *Vidas* son Cecilio de Caleacte y Dionisio de Halicarnaso, ambos de época augústea. Ciertas similitudes con las *Vidas de los sofistas* de Filóstrato han hecho pensar en las biografías pseudoplutarqueas como fuente de éste[3], lo que fijaría el final del siglo II como término cronológico más tardío; pero los parecidos entre ambas obras también pueden derivar de una fuente común. Por lo demás, el texto de las *Vidas* presenta en algunas partes una estructura tan heterogénea que su redacción podría incluso remontar a diversas fases y autores que habrían ido añadiendo materiales al núcleo primitivo[4].

La obra contiene las biografías de los diez oradores áticos (Antifonte, Andócides, Lisias, Isócrates, Iseo, Esquines, Licurgo, Demóstenes, Hiperides y Dinarco), y además tres decretos. El canon de los diez oradores áticos (el uso del término *canon* en este sentido es moderno) puede haberse constituido probablemente entre los siglos III y II a. C., en el contexto de la actividad filológica dominante en Alejandría en la época de los Tolomeos[5]. En tiempos de Aristófanes de Bizancio (finales del s. III a. C.) se habían hecho ya listas selectivas de los mejores oradores[6]. En cualquier caso, el testimonio más antiguo sobre el canon lo constituye el trata-

---

[3] Cf. Fr. Blass, *Die attische Beredsamkeit* I, Leipzig, 1887 (2.ª ed.), pág. 93.

[4] Para esta hipótesis, cf. A. Prasse, *De Plutarchi quae feruntur Vitis Decem Oratorum*, t. doct., Marburg, 1891, págs. 6-8.

[5] Cf. R. S. Smith, «A new look at the Canon of the ten Attic orators», *Mnemosyne* 48 (1995), 66-79, con discusión de la problemática y bibliografía.

[6] Cf. R. Pfeiffer, *Historia de la filología clásica* I, Madrid, 1981, págs. 368 ss.

do *Sobre el estilo de los diez oradores* compuesto, según la Suda, por Cecilio de Caleacte, de modo que algunos atribuyen a Cecilio mismo la formación del canon[7]. Con posterioridad hay referencias en Quintiliano *(Inst. Orat.* X 1, 76-80) y en Hermógenes *(Sobre las formas de estilo* II 396-403), así como en los lexicógrafos Harpocración *(Léxico de los diez oradores)* y Pólux *(Onomástico).*

El propio texto de las *Vidas* ofrece múltiples referencias a fuentes. Pero se trata en muchos casos de indicaciones sin nombre («según dicen algunos»); otras veces remiten a obras perdidas; y, en fin, algunas de esas referencias probablemente no señalan la fuente directa de nuestro texto, sino una fuente anterior indirecta. En todo caso, parece evidente que el autor de las *Vidas* ha manejado un material diverso y ha mezclado noticias de diferente procedencia. La *Vida de Licurgo,* por ejemplo, recoge una abundante documentación. En general hay acuerdo en considerar que las biografías pseudo-plutarqueas tienen una deuda fundamental con las obras de Cecilio de Caleacte y de Dionisio de Halicarnaso sobre los oradores áticos[8]. Así, el núcleo de las biografías de Lisias, Isócrates, Iseo y Dinarco refleja una clara depen-

---

[7] Véase en este sentido I. Worthington, «The Canon of the Ten Attic Orators», *Persuasion: Greek Rhetoric in action,* Londres, 1994, págs. 244-263.

[8] Cecilio compuso una *Comparación entre Demóstenes y Esquines,* hoy perdida, un tratado *Sobre Lisias,* también perdido, y otro *Sobre el estilo de los diez oradores,* del que tenemos algunos fragmentos. Dionisio, amigo y poco más joven que Cecilio, dedicó al tema varias obras conservadas (un tratado *Sobre los oradores antiguos,* con estudios sobre *Lisias, Isócrates* e *Iseo,* un ensayo *Sobre el estilo de Demóstenes* y otro sobre *Dinarco,* y la *Primera carta a Ameo),* así como otros tratados perdidos.

dencia de Dionisio con paralelos muy estrechos[9]. Y la biografía de Antifonte se ha servido, al parecer, de la obra de Cecilio[10]. En otros casos la pérdida de buena parte de la literatura biográfica, que había gozado de una fecunda tradición desde el siglo IV a. C., impide o dificulta gravemente una valoración más precisa. Oradores como Isócrates o Demóstenes habían sido objeto de gran número de escritos[11]. Algunas informaciones sobre ellos y también sobre Hiperides proceden seguramente de Hermipo, biógrafo peripatético del s. III a. C., pero ignoramos si el autor de las *Vidas* pudo conocerlo directamente o a través de Cecilio, que lo usó para su obra consagrada a los oradores[12]. La composición de las *Vidas* refleja, pues, una labor de compilación a partir de biógrafos y críticos anteriores. En cambio, no siempre parece haber sacado provecho de los discursos de los oradores biografiados, pues una lectura directa de los mismos seguramente habría evitado algunas de las inexactitu-

---

[9] Cf. M. CUVIGNY, *Plutarque. Oeuvres Morales,* T. XII (1), París, 1981, págs. 28 ss.

[10] Cf. M. J. EDWARDS, «Notes on the Pseudo-Plutarch's *Life* of Antiphon», *Class. Quart.* 48 (1998), 82-92.

[11] En la *Vida de Demóstenes* (30, 4) PLUTARCO alude a la existencia de multitud de escritos sobre el orador. Con todo, a pesar de lo mucho que se ha perdido, sobre Demóstenes conservamos un abundante material: junto a la biografía plutarquea y la pseudoplutarquea, tres biografías más (de Libanio, de Zósimo y otra anónima), dos tratados de Dionisio *(Sobre el estilo de Demóstenes* y *Primera carta a Ameo*) y una obra de Luciano *(Encomio de Demóstenes);* además de otra biografía anónima en un fragmento papiráceo *(P. Oxy.* 1800, fr. 3).

[12] Hermipo de Esmirna escribió unas *Vidas de los que brillaron en la educación* y un tratado *Sobre los discípulos de Isócrates,* donde, entre otros, se ocupaba de Hiperides (según el testimonio de ATENEO, VIII 342c). En las *Vidas* pseudoplutarqueas Hermipo es citado una vez (849c). PLUTARCO remite a él a menudo en la *Vida de Demóstenes* (5, 7; 11, 4; 28, 3; 30, 1).

des presentes en el texto (en particular sobre Andócides, Isócrates, Esquines y Demóstenes).

También resulta difícil determinar la relación de las *Vidas* pseudoplutarqueas con otras obras posteriores del género. Las *Vidas de los sofistas* de Filóstrato, que datan de la primera mitad del siglo III, contienen biografías de tres de los diez oradores áticos (Antifonte, I 15; Isócrates, I 17; y Esquines, I 18), en las que se aprecian algunas similitudes y también diferencias de tratamiento con las correspondientes *Vidas* pseudoplutarqueas. Asimismo, la biografía anónima de Antifonte, que acompaña a sus discursos en los manuscritos, presenta paralelos casi literales con la *Vida* pseudoplutarquea. Pero en ninguno de ambos casos las coincidencias implican necesariamente una dependencia directa del texto pseudoplutarqueo, pues también cabe pensar en la existencia de una fuente común.

La estructura de las *Vidas* responde, en términos generales, al esquema típico del género[13]. La exposición sigue la línea cronológica del personaje biografiado (linaje y procedencia del orador, educación y maestros, actividad profesional y pública, producción oratoria, y carácter de su elocuencia); y en este desarrollo se van incorporando hechos, anécdotas, *chreíai,* etc. La caracterización del estilo y la técnica retórica de cada orador recibe un tratamiento más bien escaso[14]. La narración procede de forma aditiva a base de nexos predominantemente copulativos y paratácticos. El estilo refleja

---

[13] Véase, para el caso de las *Vidas paralelas* de Plutarco, A. Pérez Jiménez, *Plutarco. Vidas paralelas* I, Madrid (B. C. G. 77), 1985, págs. 100-105.

[14] En diferentes lugares de su obra Plutarco ofrece interesantes observaciones sobre el estilo de los tres grandes oradores áticos (Isócrates, Demóstenes y Lisias), que se hallan recogidas en R. Jeuckens, *Plutarch von Chaeronea und die Rhetorik,* Estrasburgo, 1908, págs. 83-95.

algunos caracteres propios de la lengua griega común y popular, como el abundante uso del copulativo *kaí* y la posición frecuente del verbo a comienzo de frase[15]. La mera acumulación de noticias y la reiteración de ciertas expresiones (como la insistente remisión a fuentes) denotan una composición que adolece de inconsistencias y de contradicciones internas en algunos pasajes[16]. En todo caso, la obra proporciona un rico material sobre los oradores áticos y recoge incluso noticias que sólo nos son conocidas por su testimonio.

En cuanto a los *Decretos,* los dos primeros no revisten la forma de los decretos áticos, sino que en realidad contienen las solicitudes dirigidas al Consejo por Demócares y Laques para rendir honores a Demóstenes y Demócares respectivamente. El tercero sí reproduce un decreto del pueblo en honor del orador Licurgo, parcialmente conservado en dos inscripciones *(Inscriptiones Graecae* II [2.ª] 457 y 513) que contienen algunas diferencias con el texto de la tradición manuscrita[17]. Además, en la *Vida* de Antifonte se con-

---

[15] Las numerosas infracciones a la regla del hiato, que Plutarco en general procura evitar, han sido aducidas como rasgo lingüístico divergente para negar la paternidad plutarquea de las *Vidas:* cf. B. Weissenberger, *La lingua di Plutarco di Cheronea e gli scritti pseudoplutarchei,* Nápoles, 1994, págs. 106 s.

[16] En la *Vida de Isócrates,* por ejemplo, se leen varias repeticiones: matrimonio con Plátane (838A y 839B); procesos de defensa (838A y 839C); y muerte del orador (837E y 838B). En la *Vida de Demóstenes* (848C) se habla sucesivamente de su negativa a la improvisación y de su hábito de improvisar. En cambio, la confusión de actuaciones de distintos personajes homónimos en la *Vida de Antifonte* (832F-833B) reproduce una tradición antigua.

[17] Cf. A. N. Oikonomides, «The epigraphical tradition of the decree of Stratokles honoring *post mortem* the orator Lykourgos», *Ancient World* 14 (1986), 51-56.

serva el decreto en virtud del cual el orador fue juzgado y condenado a muerte.

La tradición manuscrita de las *Vidas de los diez oradores* presenta dos ramas[18]: una constituida por el *Parisinus gr.* 1957 (F), del siglo XI, que contiene sólo una décima parte de la obra (texto de las tres primeras biografías incompleto); y otra representada por los manuscritos del *corpus Planudeum*, cuyo prototipo es el *Ambrosianus* C 126 inf. [*gr.* 859] (α), de en torno al año 1295, el más antiguo testimonio para la mayor parte de la obra. De los restantes manuscritos planúdeos, que derivan de α en diferente grado, algunos resultan interesantes para el establecimiento del texto: en particular, el *Parisinus gr.* 1671 (A), del año 1296, y el *Parisinus gr.* 1672 (E), del s. XIV, ofrecen un texto revisado y en ocasiones mejorado con variantes que pueden remontar a otras fuentes manuscritas o a conjeturas de los copistas; asimismo aportan lecturas interesantes el *Vaticanus gr.* 1013 (β) y el *Vaticanus gr.* 1676 (n), ambos del s. XIV.

Por otra parte, el testimonio de Focio, tanto si ha utilizado directamente las *Vidas* para la redacción de los *Codices* 259-268 de su *Biblioteca,* como si ambos remontan a una fuente común, puede contribuir a un mejor conocimiento del texto, si bien plantea dificultades, ya que a menudo no reproduce el texto literalmente, omite numerosos pasajes, abrevia otros, y añade alguna anécdota o información procedente acaso de otras fuentes[19].

---

[18] Cf. C. G. Lowe, *The manuscript-tradition of pseudo-Plutarch's Vitae decem oratorum,* Urbana (Illinois), 1924; M. Cuvigny, *op. cit.*, págs. 34 ss.

[19] Por ejemplo, omite la narración de las actuaciones de Antifonte bajo los Cuatrocientos (832F); la referencia a la intervención de Isócrates durante el arresto de Terámenes (836F); la parte final de la *Vida de Lisias* (836B-836D); el pasaje, posiblemente interpolado, de 834C-D; etc. Para un análisis y valoración del testimonio de Focio, cf. R. M. Smith, «Pho-

En cuanto a ediciones conviene señalar que cada una de las *Vidas* ha sido con frecuencia editada, y a veces comentada, junto a los discursos del orador biografiado[20]. Ciñéndonos a ediciones de la obra completa, cabe mencionar la de A. Westermann (1833), la primera publicada independiente del *corpus* plutarqueo y seguida de comentario; la de H. N. Fowler (1936), acompañada de traducción inglesa; la de J. Mau (1971); y la de M. Cuvigny (1981), acompañada de traducción francesa y de abundantes notas.

Hasta el presente no tengo conocimiento de que exista ninguna versión española completa de las *Vidas de los diez oradores*. Algunas *Vidas* han sido traducidas, junto a los discursos del orador correspondiente, en esta misma colección: la *Vida* de Isócrates por J. M. Guzmán Hermida (Madrid, 1979, B. C. G. 23), las *Vidas* de Licurgo e Hiperides por J. M. García Ruiz (Madrid, 2000, B. C. G. 275), y la *Vida* de Esquines por J. M. Lucas de Dios (Madrid, 2002, B. C. G. 298).

Para mi traducción he seguido el texto griego editado por M. Cuvigny, salvo en tres pasajes donde el texto de los manuscritos me parece preferible a las conjeturas aceptadas por el editor:

---

cius on the Ten orators», *Gr. Rom. Byz. Stud.* 33 (1992), 159-189. El reciente estudio de J. Schamp (*Les Vies des dix orateurs attiques*, Friburgo, 2000), tras un minucioso análisis de las semejanzas y diferencias entre ambos textos, niega que Focio haya utilizado las *Vidas* pseudoplutarqueas en su forma actual y sostiene que ambos textos derivan de un núcleo biográfico común: a partir de ese núcleo originario (anterior a los siglos III-IV d. C.) las *Vidas* habrían sido desarrolladas con ampliaciones diversas, reunidas en una colección e incluidas en el *corpus* de *Moralia;* mientras que Focio habría manejado sólo aquellas primitivas biografías, que circularían como introducción a las ediciones de cada orador.

[20] Un catálogo de las principales ediciones singulares puede verse en M. Cuvigny, *op. cit.*, págs. 38-41.

838B	αὐτοῦ *codd.*	Ἡδυτῶ BAITER, SAUPPE
841D	περὶ παντὸς αὐτῷ χαρίσασθαι Λυκούργῳ *codd.*	προειπάντος αὐτὸ χαρίσασθαι Λυκούργου EMPERIUS, BLASS, BERNARDAKIS
849E	ὡς εἰκὸς δὲ καὶ δίκῃ *codd.*	Ὡμιληκὼς δὲ καὶ [δίκῃ] BUECHELER

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones y comentarios

A. WESTERMANN, *Plutarchi Vitae Decem Oratorum,* Leipzig, 1833 *(Biographi Graeci minores,* 1845 = Amsterdam, 1964).

A. SCHAEFER, *Commentatio de libro Vitarum X Oratorum,* Dresde, 1844.

H. N. FOWLER, *Plutarch's Moralia,* X, Londres, 1936.

J. MAU, *Plutarchi Moralia,* V 2.1, Leipzig, 1971.

M. CUVIGNY-G. LACHENAUD, *Plutarque. Œuvres Morales,* XII (1), París, 1981.

Estudios

J. BOLLACK, «Une place de restauration culturelle: la place accordée aux tragiques par le décret de Lycurgue», *Mélanges P. Lévêque,* vol. VIII, París, 1994, págs. 13-24.

M. J. EDWARDS, «Notes on Pseudo-Plutarch's *Life* of Antiphon», *Class. Quart.* 48 (1998), 82-92.

C. G. LOWE, *The manuscript-tradition of pseudo-Plutarch's Vitae decem oratorum,* Urbana (Illinois), 1924.

A. N. OIKONOMIDES, «The epigraphical tradition of the decree of Stratokles honoring *post mortem* the orator Lykourgos», *Ancient World* 14 (1986), 51-56.

A. PRASSE, *De Plutarchi quae feruntur Vitis decem oratorum,* tesis doct., Marburg, 1891.

J. SCHAMP, *Les Vies des dix orateurs attiques,* Friburgo, 2000.
R. M. SMITH, «Photius on the Ten Orators», *Gr. Rom. Byz. Stud.* 33 (1992), 159-189.

Sobre los oradores áticos

A. ANASTASSIOU, D. IRMER (eds.), *Kleinere attische Redner,* Darmstadt, 1977.
FR. BLASS, *Die attische Beredsamkeit,* 3 vols., Leipzig, 1887-1894 (2.ª) (r. Hildesheim, 1979).
M. EDWARDS, *The Attic Orators,* Londres, 1994.
R. C. JEBB, *The Attic Orators from Antiphon to Isaeus,* 2 vols., Londres, 1893 (r. 1962).
G. KENNEDY, *The art of persuasion in Greece,* Princeton, 1963.
A. LÓPEZ EIRE, «La oratoria», en J. A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), *Historia de la literatura griega,* Madrid, 1988, págs. 737-779.
L. RADERMACHER, «Kanon», *RE* X.2, 1919, cols. 1873-78.
R. M. SMITH, «A new look at the canon of the ten Attic orators», *Mnemosyne* 48 (1995), 66-79.
I. WORTHINGTON, «The Canon of the Ten Attic Orators», *Persuasion: Greek Rhetoric in action,* Londres, 1994, págs. 244-263.

Sobre léxico jurídico

A. R. W. HARRISON, *The law of Athens,* 2 vols. (I *The Family and Property;* II *Procedure),* Oxford, 1968-1971.
J. M. LUCAS, «Consideraciones generales sobre el vocabulario jurídico griego», *Epos* 2 (1986), 187-204.
D. M. MACDOWELL, *The law in Classical Athens,* Londres, 1978.
A. R. NAVARRETE ORCERA, «Confección de un léxico jurídico griego», *Emerita* 59 (1991), 351-357.
R. WEIL, «Index des termes du droit et des institutions», *Démosthène. Plaidoyers civils,* t. IV, París, 1960, págs. 128-190.

Obras generales

R. JEUCKENS, *Plutarch von Chaeronea und die Rhetorik,* Estrasburgo, 1908.

A. Pérez Jiménez, *Plutarco. Vidas Paralelas I,* Madrid, B. C. G., 1985 (págs. 1-135).

B. Weissenberger, *La lingua di Plutarco di Cheronea e gli scritti pseudoplutarchei,* Nápoles, 1994 (Straubing, 1895).

K. Ziegler, «Plutarchos», *RE* XXI (1951), cols. 635-962 (= *Plutarchos von Chaironeia,* Stuttgart, 1949; trad. ital. de M.ª R. Zancan Rinaldini, *Plutarco,* Brescia, 1965).

Mariano Valverde Sánchez

VIDAS DE LOS DIEZ ORADORES

ANTIFONTE 832B

Antifonte, del demo de Ramnunte, era hijo de Sofilo. Fue discípulo de su padre (pues era sofista, al cual dicen que C también frecuentó Alcibíades siendo aún niño); y habiendo adquirido capacidad oratoria, según creen algunos, gracias a sus dotes naturales, renunció a la política, fundó una escuela y discutía con el filósofo Sócrates sus diferencias sobre elocuencia no con afán polémico sino dialéctico, como ha contado Jenofonte en los *Recuerdos*[1]. También escribía al-

[1] El orador Antifonte de Ramnunte vivió entre el 480 y el 411 a. C., año en que murió ejecutado tras participar en el fracasado golpe de estado oligárquico de los Cuatrocientos. Jenofonte, *Recuerdos de Sócrates* I 6, presenta un diálogo entre Sócrates y Antifonte el sofista, contemporáneo del orador y autor de tratados *Sobre la verdad, Sobre la concordia, Discurso político* y *Sobre la interpretación de los sueños*. La *Vida* anónima de Antifonte atribuye también al orador estos coloquios con Sócrates. El gramático Dídimo de Alejandría (s. I a. C.) parece haber sido el primero en distinguir, por razones estilísticas, entre un orador y un sofista del mismo nombre. Hermógenes *(Sobre las formas de estilo* II 399-401), aunque con vacilaciones, prefiere también distinguir dos personajes bajo el nombre de Antifonte o, al menos, dos estilos diferentes. El mismo planteamiento sostiene la posición más común entre los filólogos: en la

gunos discursos por encargo de sus conciudadanos para los pleitos en los tribunales y fue el primero en dedicarse a D esto, según dicen algunos[2]. En efecto, de nadie de los que nacieron antes que él ni tampoco de sus contemporáneos se ha transmitido ningún discurso judicial, porque aún no había costumbre de escribirlos, ni de Temístocles, ni de Aristides, ni de Pericles[3], aunque las circunstancias les proporcionaran muchas veces la ocasión y la necesidad. Ciertamente no dejaban de escribirlos por incapacidad, como resulta evidente a partir de lo dicho por los escritores sobre cada uno de los varones mencionados. Sin embargo, a cuantos podemos re- E cordar, remontándonos a lo más antiguo, que hayan ejercitado esta forma de discurso, se descubriría que ellos han seguido los pasos de Antifonte cuando era ya anciano, como Alcibíades, Critias, Lisias y Arquino[4]. Fue también el pri-

---

práctica se distingue un orador Antifonte y un sofista Antifonte, si bien los datos al respecto no son concluyentes. Acerca del problema pueden verse los análisis recientes de M. Gagarin, «The ancient tradition on the identity of Antiphon», *Gr. Rom. Byz. Stud.* 31 (1990), 27-44; G. Pendrick, «The ancient tradition on Antiphon reconsidered», *Gr. Rom. Byz. Stud.* 34 (1993), 215-228; J. Wiesner, «Antiphon, der Sophist und Antiphon, der Redner —ein oder zwei Autoren?», *Wien. Stud.* 107 (1994), 225-243.

[2] El primero en ejercer el oficio de *logógrafo:* el ciudadano implicado en un litigio, puesto que debía hablar personalmente ante el tribunal, podía recurrir a un profesional para que le escribiera el discurso que después aprendía y pronunciaba él mismo.

[3] Temístocles y Pericles fueron excelentes oradores, dotados de una extraordinaria elocuencia natural. Cf. Tuc., I 138, 3; Plut., *Vida de Pericles* 8; Cic., *Bruto* 28, 59. Aristides tenía fama sobre todo de hombre y político íntegro.

[4] Alcibíades, el discutido político ateniense, nos es conocido especialmente por la obra de Tucídides y por la biografía que le dedicara Plutarco. Critias, que participó en el gobierno oligárquico de los Treinta Tiranos (404 a. C.), es tratado entre los oradores por Hermógenes *(Sobre las formas de estilo* II 402) y Filóstrato *(Vidas de los sofistas* I 16, 501-

mero en publicar artes retóricas[5], dotado de una ágil inteligencia; y por ello recibió el sobrenombre de Néstor[6]. Cecilio, en su tratado sobre él[7], conjetura que fue preceptor del escritor Tucídides, dado que Antifonte es elogiado por éste[8]. En sus discursos es riguroso, persuasivo, hábil para la invención, experto en las dificultades, diestro con los argumentos imprevistos, y orienta sus discursos a las leyes y las pasiones apuntando especialmente al decoro.

Nació en tiempos de las Guerras Médicas y del sofista F
Gorgias, si bien era un poco más joven que éste. Y sobrevivió hasta el derrocamiento de la democracia por los Cuatrocientos, al que parece haber contribuido personalmente, comandando dos naves en una ocasión, como estratego en otra, venciendo en muchas batallas, procurándoles importantes alianzas, armando a los hombres en edad militar, equipando sesenta trirremes, y participando en todas las embajadas de ellos a Lacedemonia cuando Etionea era fortifi- 833A
cada[9]. Tras el derrocamiento de los Cuatrocientos fue de-

503). El orador Arquino, en cambio, participó en la restauración de la democracia en Atenas el 403 a. C.

[5] Antes que Antifonte en Atenas, habían compuesto manuales de retórica los siracusanos Córax y Tisias (cf. PLAT., *Fedro* 267a, 273b-d; ARISTÓT., *Ret.* II 24, 1402a 18). La *Retórica* de Antifonte era conocida por QUINTILIANO (III 1, 11) y LONGINO (*Ret.* 576, 23 WALZ [I 318 SPENGEL]).

[6] Cf. FILÓSTR., *Vidas de los sofistas* I 15 (498). Ya desde HOMERO (véase *Ilíada* I 247-249) Néstor representa el prototipo de orador persuasivo que domina el arte de la palabra. En el *Fedro* (261b-c) platónico se habla jocosamente de las «artes retóricas» de Néstor en alusión a Gorgias.

[7] Fr. 99 OFENLOCH.

[8] Véase TUC., VIII 68, 1-2. La dedicación de Antifonte a la enseñanza de la retórica es atestiguada por PLATÓN, *Menéxeno* 236A.

[9] Cf. TUC., VIII 90. Etionea, la lengua de tierra que forma la punta norte del Pireo y domina el puerto, fue fortificada por los Cuatrocientos

nunciado junto con Arqueptólemo, uno de los Cuatrocientos, y condenado. Sometido al castigo de los traidores, su cuerpo fue arrojado insepulto, y quedó proscrito y deshonrado con sus descendientes[10]. Otros cuentan que fue eliminado por los Treinta, como Lisias en el discurso *En defensa de la hija de Antifonte*. Pues tuvo una hija, que Calescro reclamó en matrimonio judicialmente. Que murió bajo los Treinta, lo cuenta asimismo Teopompo en la decimoquinta
B *Filípica*[11]. Pero éste podría ser otro, hijo de Lisónides, al que menciona también Cratino en su *Botella* como un malvado[12]. ¿Pues si había sido antes muerto y eliminado bajo los Cuatrocientos, cómo pudo serlo de nuevo bajo los Treinta? Hay también otro relato sobre su muerte: que navegó como embajador hasta Siracusa, cuando florecía la tiranía de Dionisio I; durante un banquete, planteada la cuestión de cuál era el mejor bronce y discrepando la mayoría, él manifestó que el mejor era aquél del que estaban hechos Harmodio y Aristogitón; al oír esto Dionisio y sospechar que lo dicho era una incitación a atacarle, ordenó que fuera elimi-

para impedir la entrada de la flota de Samos al mando de Alcibíades. Con las noticias relativas a la intervención del orador en el gobierno oligárquico de los Cuatrocientos (411 a. C.), el texto mezcla las actividades militares de otro Antifonte, víctima de los Treinta Tiranos (404 a. C.), que es mencionado por JENOFONTE, *Helén.* II 3, 40. En FILÓSTRATO *(Vidas de los sofistas* I 15, 498) se halla la misma confusión.

[10] La condena de *atimía* («deshonor») implicaba la pérdida, parcial o total, de derechos cívicos (e incluso la confiscación del patrimonio). En caso de grave «traición» *(prodosía)* al estado, a la pena de muerte se añadía la privación de sepultura en suelo patrio; tema que está en la base de la tragedia *Antígona* de Sófocles. Véase luego el texto de la condena (834A-B).

[11] *FGH* 115 fr. 120 JACOBY.

[12] Fr. 201 KOCK.

nado. Otros dicen que aquél se irritó porque denigraba sus C tragedias[13].

Se atribuyen al orador sesenta discursos, de los cuales afirma Cecilio[14] que veinticinco son espurios. Debido a su codicia es ridiculizado por Platón en el *Pisandro*[15]. Se dice que compuso tragedias, en solitario y en colaboración con el tirano Dionisio. Mientras aún estaba consagrado a la poesía, instituyó un arte contra la aflicción, como para los enfermos existe el tratamiento de los médicos. En Corinto dispuso un local junto al ágora y escribió en un rótulo que podía curar mediante la palabra a los afligidos; y preguntándoles las D causas, consolaba a los pacientes[16]. Mas, considerando que el oficio era inferior a su condición, se dedicó a la retórica. Hay quienes atribuyen también a Antifonte el libro de Glau-

[13] Dionisio I fue tirano de Siracusa entre los años 405 y 367 a. C. Harmodio y Aristogitón, los célebres tiranicidas que en el año 514 a. C. dieron muerte a Hiparco, hijo de Pisístrato y hermano del tirano Hipias, fueron honrados por los atenienses como mártires de la libertad y se les erigió una estatua de bronce en el ágora. El personaje de esta anécdota es otro Antifonte, poeta trágico autor de un *Meleagro*, que es citado por Aristóteles, *Ret.* II 1379b, 15; 1385a, 10; 1399b, 25. La anécdota es conocida por Plutarco, *Mor.* 68A-B; 1051D; y Filóstrato, *Vidas de los sofistas* I 15 (500). Cf. también Dióg. Laer., VI 50.

[14] Fr. 100 Ofenloch.

[15] Fr. 103 Kock. Esta obra del comediógrafo Platón data del 421 a. C. Filóstrato (*Vidas de los sofistas* I 15, 499) se hace eco también de las críticas que Antifonte recibió de la comedia. Cf. Aristóf., *Avispas* 1270, 1301.

[16] La actividad psiquiátrica de Antifonte, quizá el sofista más bien que el tragediógrafo, se basaba en la creencia, muy arraigada en la tradición griega, en el mágico poder de la palabra, un tema que además fue objeto de reflexión para la Sofística y se hizo común en la literatura de consolación. Cf. *Odisea* XIX 457; Esq., *Prom.* 378 s.; Gorgias, *Encomio de Helena* 8-14; Plut., *Mor.* 102b.

co de Regio *Sobre los poetas*[17]. Son elogiados especialmente sus discursos *Sobre Herodes, Contra Erasístrato por los pavos, Sobre la denuncia,* que escribió en su propia defensa, y *Contra el estratego Demóstenes por ilegalidad*. Escribió también un discurso *Contra el estratego Hipócrates* y lo hizo condenar sin su comparecencia[18].

DECRETO

Emitido bajo el arcontado de Teopompo[19], en el que
E fueron derrocados los Cuatrocientos, por el cual se decidió que Antifonte fuese juzgado. Lo ha transmitido Cecilio.

«Decidió el Consejo en el vigésimo primer día de la pritanía. Demonico de Alópeca era secretario. Filóstrato de Palene presidía. Andrón hizo la propuesta: los individuos a quienes los estrategos denuncian porque, como embajadores a Lacedemonia, para ruina de la ciudad de Atenas y de su ejército navegaron en un barco enemigo y marcharon por
F tierra a través de Decelia, Arqueptólemo, Onomacles y An-

---

[17] MÜLLER, *FHG* II, pág. 23. Glauco es un historiador de la segunda mitad del siglo v a. C., cuya obra *Sobre los antiguos poetas y músicos* es citada en el tratado *Sobre la música* pseudoplutarqueo (*Mor.* 1132E; 1133F; 1134D).

[18] Posiblemente el general Hipócrates, caído en Delion el año 424 a. C., según cuenta TUCÍDIDES, IV 101, 2. Los discursos y fragmentos conservados del orador ANTIFONTE (de los mencionados sólo uno, *Sobre Herodes,* queda íntegro en los manuscritos) se hallan traducidos al castellano en el volumen 154 de esta misma colección (Madrid, 1991).

[19] Año 411/410 a. C. El texto del decreto, recogido por CECILIO DE CALEACTE (fr. 102 OFENLOCH), figuraba en la colección de decretos compilada por Crátero en el s. III a. C. (según HARPOCRACIÓN, s.v. *Andrón).*

tifonte, que sean apresados y entregados al tribunal, para que paguen su pena. Los estrategos y además los miembros del Consejo elegidos que los estrategos decidan, hasta diez en total, los pondrán a disposición, para que el juicio tenga lugar con su comparecencia. Los tesmótetas[20] los citarán al día siguiente y, cuando se cumplan las citaciones, los conducirán ante el tribunal por traición. Que presenten la acusación los fiscales[21] elegidos, los estrategos y cualquier otro que lo desee. A quien el tribunal condene, que se le aplique la ley vigente sobre los traidores.»

Tras este edicto está escrita la condena: 834A

«Fueron declarados culpables de traición Arqueptólemo de Agrila, hijo de Hipodamo, compareciente, y Antifonte de Ramnunte, hijo de Sofilo, compareciente. Acerca de ambos se resolvió que sean entregados a los Once[22], que sus bienes pasen a propiedad del estado y el diezmo a la diosa, que sus casas sean derruidas y en ambos solares se coloquen mojones con la inscripción: 'de Arqueptólemo y de Antifonte, los dos traidores'. Que los dos demarcos hagan declaración del patrimonio de ambos[23] y no sea permitido sepultar a Ar- B

[20] Los *thesmothétai* o «legisladores», seis de los nueve arcontes elegidos cada año en Atenas, eran los magistrados encargados de la administración de justicia; se ocupaban de revisar y armonizar las leyes, así como de tomar juramento a los ciudadanos elegidos para un cargo y de someterlos a rendición de cuentas al cabo de su gestión. Cf. Aristót., *Const. aten.* 59, 1-6.

[21] En el derecho ático el término *synégoros* («que habla en el mismo sentido», «concordante») designa al «abogado» defensor y también al abogado público o «fiscal» que representa al estado en una causa.

[22] Los Once eran magistrados encargados de la policía, de la guardia de prisiones y de las ejecuciones (cf. Aristót., *Const. aten.* 52, 1). La expresión «entregar a alguien a los Once» equivale a decir que va a ser ejecutado.

[23] Según el procedimiento de la *apographé*, se hacía inventario de los bienes confiscados. Los *dêmarchoi* («gobernadores de un demo o distri-

queptólemo y a Antifonte en Atenas, ni en ningún dominio de los atenienses. Incurren en deshonor Arqueptólemo y Antifonte y los descendientes de ambos, tanto bastardos como legítimos. Y en el caso de que adoptara a algún descendiente de Arqueptólemo o de Antifonte, incurrirá en deshonor el que lo adopte. Que esto se grabe en una estela de bronce. Y que se coloque en el lugar donde se hallan los decretos relativos a Frínico»[24].

ANDÓCIDES

Andócides tenía como padre a Leógoras, ⟨hijo de Andócides⟩, el que antaño concertó la paz de los atenienses con los lacedemonios[25]; era del demo de Cidateneo o de Toras, de linaje noble, descendiente incluso de Hermes según Helánico; pues a él remonta el linaje de los Cérices[26]; y por
c ello en una ocasión fue elegido en compañía de Glaucón para ayudar con veinte naves a los corcirenses en su enfrenta-

to»), instituidos por Clístenes, se ocupaban de los registros, los inventarios y los embargos.

[24] Otro de los participantes en el gobierno oligárquico de los Cuatrocientos, que fue juzgado después de perecer asesinado. Cf. Tuc., VIII 90; 92; Licurgo, *Contra Leócrates* 112-115.

[25] La Paz de los Treinta Años, pactada en el 446 a. C. Cf. Andócides, *Sobre la paz* 6.

[26] En realidad Andócides pertenecía al demo de Cidateneo, de la tribu Pandiónide. Según Plutarco *(Vida de Alcibíades* 21, 1), el historiador Helánico (s. v a. C.) lo consideraba descendiente de Ulises, emparentado a su vez con el dios Hermes *(FGH* 4, fr. 170 Jacoby). La familia sacerdotal de los Cérices *(Kḗrykes,* «Heraldos») se proclamaba descendiente de Cérix, nacido de la unión de Hermes con una hija de Cécrope (cf. Paus., I 38, 3).

miento con los corintios[27]. Después de esto fue acusado de impiedad bajo la presunción de que él también había participado en la mutilación de los Hermes y en la profanación de los misterios de Deméter. [Como en el pasado fue disoluto y durante una noche de juerga rompió una de las estatuas del dios y, tras ser denunciado, ya que no quiso entregar a D
un esclavo que los acusadores reclamaban, quedó desacreditado y se hizo sospechoso para la acusación del segundo proceso, que tuvo lugar no mucho tiempo después de la expedición a Sicilia, cuando los corintios habían introducido hombres de Leontinos y de Egesta y los atenienses se disponían a ayudarles oficiosamente, mutilaron de noche los Hermes que rodean el ágora, según dice Cratipo, después de profanar los misterios][28]. Juzgado por esto, salió absuelto a cambio de delatar a los criminales. Aplicando toda su diligencia descubrió a los profanadores de los misterios, entre los cuales delató incluso a su propio padre[29]. Probó la cul- E
pabilidad de todos los demás y los hizo condenar a muerte, pero libró a su padre, que estaba ya encarcelado, bajo pro-

---

[27] Véase Tuc., I 51, 4. Posiblemente se trate de otro personaje (Cf. *IG* I 295) o del abuelo del orador, pues en el año 433 a. C., en que tuvieron lugar los hechos mencionados, Andócides sería apenas un niño, si es que debe mantenerse para su nacimiento una fecha en torno al 440 a. C.

[28] El texto entre corchetes es considerado una interpolación desde la edición de Westermann. Cratipo fue un historiador ateniense del s. IV a. C. La mutilación de los Hermes (pilares cuadrangulares coronados con la cabeza del dios, que se erigían en los cruces de caminos y ante las casas) tuvo lugar el 415 a. C., la víspera misma de la partida de la escuadra ateniense para Sicilia, que había de sufrir una derrota crucial y de consecuencias irreparables. La responsabilidad de tal sacrilegio se atribuyó a la facción de Alcibíades; o a los demócratas radicales; o también a los corintios, interesados en sembrar el desconcierto en Atenas con el fin de frustrar la expedición. Cf. Tuc., VI 27-28; 60-61; Ps. Lisias, VI *(Contra Andócides);* Plut., *Vida de Alcibíades* 18; 21.

[29] El orador rechaza esta acusación en *Sobre los misterios* 19-21.

mesa de que éste prestaría muchos servicios a la ciudad, y no mintió. Pues Leógoras demostró la culpabilidad de muchos que se apropiaban de recursos públicos y habían cometido algunos otros delitos. Y gracias a esto fue absuelto de la acusación.

Al no gozar Andócides de buena reputación en la política, se dedicó al comercio naval, y llegó a ser huésped de los reyes de Chipre y de otros muchos personajes notables[30]. Por entonces, a una ciudadana, hija de Aristides, que era prima suya, la secuestró a escondidas de sus familiares y la
F envió como regalo al rey de Chipre. Como por esto iba a ser conducido ante el tribunal, de nuevo la raptó de Chipre, y fue capturado por el rey y encarcelado. Tras fugarse llegó a la ciudad en el momento en que los Cuatrocientos controlaban la situación. Encarcelado por éstos y tras escapar de nuevo cuando la oligarquía fue derrocada, se exilió de la ciudad [al tomar el poder los Treinta]. Pasó el tiempo de su
835A exilio en Élide y, al regresar los partidarios de Trasibulo, también él volvió a la ciudad[31]. Fue enviado a Lacedemonia para tratar de la paz, pero se exilió al incurrir en sospecha de

[30] Para su actividad comercial, cf. ANDÓC., *Sobre el regreso* 10-11; *Sobre los misterios* 137; Ps. LISIAS, VI 19. En Chipre el orador gozó de la hospitalidad del rey Evágoras que le regaló una hacienda. Cf. *Sobre los misterios* 4; 145; Ps. LISIAS, VI 6; 26-28; 48.

[31] Tras su exilio voluntario de Atenas en el 415 a. C., Andócides regresa y es apresado por los Cuatrocientos (cf. *Sobre el regreso* 13). De nuevo en el destierro, entre los años 411 y 405 a. C. trata de recuperar sus derechos ciudadanos, ocasión para la cual compuso el discurso *Sobre el regreso*, pero fracasa en su empeño. De hecho no había de regresar definitivamente a Atenas hasta el 402 a. C., un año después de la amnistía general proclamada con motivo de la caída de los Treinta Tiranos y de la restauración democrática encabezada por Trasibulo. Cf. PSEUDO LISIAS, VI 24-30.

prevaricación[32]. Acerca de todo esto se manifiesta en los discursos que escribió. Pues en unos se defiende del asunto de los misterios, y en otros solicita el regreso. De él se conserva el discurso *Sobre la denuncia*[33], una *Defensa ante Feace*[34] y *Sobre la paz*. Vivió su madurez al mismo tiempo que el filósofo Sócrates. Y su nacimiento tuvo lugar en la septuagésima octava olimpiada, siendo Teogénides arconte B
en Atenas, de modo que era unos ocho años mayor que Lisias[35]. El Hermes llamado de Andócides, que es una ofrenda de la tribu Egeide, recibe su nombre, y se llama así porque Andócides habitaba cerca[36]. Asimismo fue corego de un coro cíclico cuando su tribu participaba en el certamen de ditirambos y, tras obtener la victoria, ofrendó un trípode sobre

[32] En las negociaciones del año 392/391 a. C., de las que trata el discurso *Sobre la paz*, los embajadores atenienses fueron condenados al destierro. Cf. DEM., XIX 276-279.

[33] Se trata del discurso intitulado *Sobre los misterios*. En el año 399 a. C. Andócides pronunció este discurso para defenderse de la acusación de *éndeixis* presentada contra él por haber delatado a sus camaradas y a su propia familia en el proceso por el espinoso asunto de la mutilación de los Hermes y de la profanación de los misterios en honor de Deméter y Perséfone (hechos acaecidos el 415 a. C.). A la parte acusadora en dicha causa pertenece el discurso VI de Ps. LISIAS *(Contra Andócides)*.

[34] Podría ser el discurso *Contra Alcibíades*, atribuido a Andócides por la tradición. Feace era un oligarca adversario de Alcibíades, contra el cual compuso un discurso según PLUTARCO *(Vida de Alcibíades* 13).

[35] Los datos cronológicos aportados por la *Vida* plantean problemas, pues señalan una fecha de nacimiento muy anterior a la que suele admitirse para el orador *(ca.* 440 a. C.): el arcontado de Teogénides corresponde al 468/467 a. C., datación concordante con el nacimiento de Sócrates (469 a. C.); además, el texto de los manuscritos, sin corrección, ofrece una lectura errónea («era unos *cien* años mayor que Lisias»). Tal discrepancia podría relacionarse con la problemática datación del discurso *Contra Alcibíades*.

[36] Cf. ANDÓC., *Sobre los misterios* 62.

un alto pedestal enfrente del Sileno de toba[37]. En sus discursos es simple y natural, sencillo y sin figuras.

LISIAS

c Lisias era hijo de Céfalo, hijo a su vez de Lisanias, hijo de Céfalo. Su padre, siracusano de nacimiento, emigró a Atenas atraído por la ciudad y convencido por Pericles, hijo de Jantipo, que era su amigo y huésped[38]; poseía una extraordinaria riqueza. Según algunos, salió desterrado de Siracusa cuando Gelón era tirano[39]. Lisias nació en Atenas bajo el arcontado de Filocles, que siguió al de Frasiclides, en el segundo año de la octogésima [segunda] olimpiada[40]. Al principio se educaba con los atenienses más ilustres.

---

[37] La fortuna atesorada por Andócides en su actividad mercantil le permitió, en efecto, desempeñar diversas *liturgias* o servicios públicos (cf. *Sobre los misterios* 132): *chorēgós*, en concreto, era el encargado de sufragar la instrucción y equipamiento de un coro *(chorēgía)* en los certámenes líricos o dramáticos. Esta victoria en las Dionisias se halla atestiguada en un decreto *(IG* II [2ª] 1138). En los coros ditirámbicos los danzantes se disponían en forma circular *(kýklios)*.

[38] Cf. Lis., *Contra Eratóstenes* 4. En el comienzo de la *República* (328b-c; 330b), cuyo diálogo se halla ambientado en la casa de Céfalo en el Pireo, Platón nos ofrece una amable semblanza de la vida familiar. La familia goza de una próspera situación económica, gracias al negocio de una fábrica de armas; y tanto el padre como los hijos Lisias y Polemarco, pertenecientes al partido democrático, están bien relacionados con los círculos intelectuales atenienses (véase también *Fedro* 227a ss.; 257b).

[39] Gelón fue tirano de Siracusa entre los años 485 y 478 a. C.

[40] Año 459/458 a. C. Si la fecha es correcta (véase Dion. Hal., *Lisias* 1), el orador habría comenzado su actividad como logógrafo en Atenas a la edad de cincuenta y siete años. Por ello, a partir de indicios extraídos de sus discursos, la crítica moderna sitúa el nacimiento de Lisias en torno al 445 a. C.

Cuando la ciudad envió a Síbaris la colonia denominada D
luego Turios, marchó con su hermano mayor Polemarco (tenía además otros dos, Eutidemo y Braquilo)[41], muerto ya su padre, para participar en el reparto de tierras, a la edad de quince años, bajo el arcontado de Praxíteles[42]; y allí permaneció educándose junto a los siracusanos Tisias y Nicias. Después de adquirir una casa y obtener un lote de tierra, vivió como ciudadano durante treinta y tres años hasta el arcontado de Cleócrito en Atenas[43]. En el arcontado siguiente, de Calias, en la nonagésima segunda olimpiada, al E
suceder a los atenienses el desastre de Sicilia y producirse la sublevación de los demás aliados y en particular de las poblaciones de Italia, fue acusado de proaticismo y partió desterrado con otros trescientos. Llegado a Atenas en el arcontado de Calias, que siguió al de Cleócrito, cuando ya los Cuatrocientos dominaban la ciudad, se quedó allí. Una vez que tuvo lugar la batalla naval de Egospótamos y los Treinta se apoderaron de la ciudad, marchó al destierro tras siete años de permanencia, habiendo perdido su patrimonio y a su hermano Polemarco. Él escapó de la casa, que tenía dos F
puertas, donde se le custodiaba para ejecutarlo; y residía en Mégara[44]. Cuando los de File preparaban el retorno, se

---

[41] En realidad Braquilo no era hermano, sino cuñado de Lisias.

[42] Año 444/443 a. C. Por iniciativa de Pericles, en la primavera del 443, se fundó la colonia de Turios en la Magna Grecia, cerca de la antigua Síbaris, una empresa concebida desde el espíritu panhelénico en la que participó lo más granado de la sociedad ateniense. Allá se trasladaron figuras como Protágoras, Heródoto, etc.

[43] Año 413/412.

[44] La derrota de los atenienses en Egospótamos (405 a. C.) preludia su claudicación final en la Guerra del Peloponeso ante Esparta, que le impone el gobierno de los Treinta Tiranos (404 a. C.). El episodio de su apresamiento y huida es narrado por el propio Lisias, *Contra Eratóstenes* 8-17.

mostró el más útil de todos; les procuró unos recursos de dos mil dracmas y doscientos escudos; y, enviado en misión con Herman, tomó a sueldo trescientos mercenarios y convenció a Trasideo de Élide, que era su huésped, de donar dos talentos[45]. Por ello, después del retorno, durante la anarquía que precedió al arcontado de Euclides[46], Trasibulo solicitó para él la ciudadanía y el pueblo ratificó el privilegio. Pero Arquino interpuso un recurso de ilegalidad por
836A haber sido presentado sin el dictamen previo del Consejo, y el decreto fue suspendido. Y así, privado de la ciudadanía, vivió el resto del tiempo como residente con igualdad tributaria[47], y murió allí a los ochenta y tres años de edad o, según algunos, a los setenta y seis o, según otros, con más de ochenta, habiendo conocido a Demóstenes en su juventud. Dicen que nació bajo el arcontado de Filocles.

Se le atribuyen cuatrocientos veinticinco discursos. Dionisio y Cecilio afirman que de ellos son auténticos doscientos treinta y tres[48]; y se dice que sólo perdió en dos ocasio-
B nes. También es suyo el discurso en defensa del decreto que Arquino recurrió para privarle de la ciudadanía, y otro con-

[45] Los demócratas desterrados, encabezados por Trasibulo, tras apoderarse de la aldea de File, vencen en la batalla de Muniquia, ocupan el Pireo y derrocan finalmente el régimen de los Treinta (404-403 a. C.). Lisias prestó notables servicios a la causa democrática (cf. *Ante Hipoterses* 165 ss.), con la que su familia estuvo siempre comprometida. Trasideo era jefe del partido demócrata en Élide (cf. Jen., *Helén.* III 2, 27-30).

[46] Año 403/402 a. C. El término *anarchía* referido a Atenas designa propiamente el periodo de tiempo (403 a. C.) en el que no fueron elegidos *arcontes* y la autoridad democrática no estaba aún restablecida.

[47] La condición de *isotelḗs* se refiere al forastero domiciliado en Atenas que, a diferencia de los *metecos,* puede acceder a la propiedad y no paga un impuesto especial de extranjería, sino que goza de «igualdad tributaria» con los ciudadanos de pleno derecho sin llegar a serlo.

[48] Dionisio *(Lisias* 17) dice que «escribió no menos de doscientos discursos judiciales».

tra los Treinta[49]. Fue muy persuasivo y conciso; y produjo la mayoría de sus discursos para particulares. Asimismo ha compuesto artes retóricas, discursos políticos, cartas, encomios, oraciones fúnebres, discursos amatorios y una defensa de Sócrates dirigida a los jueces[50]. Por su estilo parece sencillo, aunque resulta difícil de imitar.

En el discurso *Contra Neera* Demóstenes afirma que fue amante de Metanira, compañera de esclavitud de Neera[51]. Más tarde se casó con una hija de su hermano Braquilo. Platón lo menciona en el *Fedro* como orador muy hábil y
mayor que Isócrates[52]. Asimismo Filisco, discípulo de Isó- c
crates y amigo de Lisias, compuso para él un epigrama, por el cual resulta evidente que le superaba en años; y también se demuestra a partir de lo dicho por Platón. Tal es el epigrama:

Ahora, hija de Calíope, locuaz Inteligencia,
mostrarás si algún talento y alguna excelencia posees.
Pues al que en otra forma se ha mudado y en otro
orden de vida un cuerpo diferente ha recibido,
a Lisias, debes algún himno alumbrarle, mensajero de su
ofrenda de difuntos e inmortal, para un sabio, [*virtud,*

[49] El discurso XII, *Contra Eratóstenes*, designado también así en Plut., *Mor.* 350B. El discurso *Ante Arquino* se ha perdido.

[50] Cf. Dion. Hal., *Lisias* 1. En la Antigüedad se atribuía a Lisias un discurso en defensa de Sócrates: cf. Cic., *Sobre el orador* I 231; Dióg. Laer., II 40; etc.

[51] Dem., LIX 21-23; noticia recogida también por Ateneo, XIII 592b.

[52] *Fedro* 278e-279a. En este mismo diálogo (230d-234c) Platón reproduce el discurso *Erótico* atribuido a Lisias (XXXV).

que el amical afecto de mi alma a todos muestre
D *y a todos los mortales la virtud del difunto*[53].

Escribió también dos discursos para Ifícrates, uno *Ante Harmodio*[54], otro para juzgar por traición a Timoteo[55]; y en ambos ganó. Mas al responder Ifícrates por las acciones de Timoteo, en la rendición de cuentas recibió la acusación de traición y se defendió con el discurso de Lisias. Él fue absuelto, pero Timoteo fue multado con una enorme suma[56]. Asimismo en la fiesta de Olimpia leyó un grandísimo discurso instando a los griegos a reconciliarse y derrocar a Dionisio[57].

E

ISÓCRATES

Isócrates era hijo de Teodoro de Erquia, un ciudadano de la clase media que poseía esclavos fabricantes de flautas y

[53] El texto transmitido del epigrama presenta graves deficiencias (cf. E. Diehl, *Anth. Lyr. Gr.* I (3.ª), págs. 113 s.; Th. Bergk, *Poet. Lyr. Gr.* II [4.ª], pág. 327). Filisco de Mileto (s. IV a. C.) escribió un tratado de retórica y una biografía de Licurgo.

[54] Descendiente del tiranicida, que en el año 371 recurrió ante la asamblea el decreto que proponía conceder honores a Ifícrates.

[55] A este proceso, del año 373, se refiere Demóstenes, XLIX 9-10.

[56] En el año 356 a. C., fecha en que Lisias ya había muerto, los generales atenienses Ifícrates y Timoteo fueron llevados ante los tribunales por su colega Cares bajo la acusación de no haberle apoyado en el ataque contra Quíos: Ifícrates, que asumió la responsabilidad, fue absuelto; Timoteo fue condenado al pago de cien talentos y se exilió de Atenas. Cf. Isócr., XV 129; Diod., XVI 21, 4; Dion. Hal., *Lisias* 12.

[57] Se trata del discurso XXXIII *(Olímpico)* pronunciado el año 388 contra Dionisio I de Siracusa, que mantenía oprimidas a las ciudades griegas del sur de Italia. Cf. Diod., XIV 109.

había prosperado con ello hasta el punto de ser corego y dar
educación a sus hijos[58]; pues tenía otros, Telesipo y Diom-
nesto[59], y también una hija. Precisamente en relación con
las flautas es ridiculizado por Aristófanes y Estratis[60]. Nació F
en la octogésima sexta olimpiada bajo el arcontado de Lisí-
maco de Mirrinunte[61], era veintidós años ⟨más joven que
Lisias⟩ y siete mayor que Platón. De niño recibió una edu-
cación no inferior a la de ningún ateniense, escuchó leccio-
nes de Pródico de Ceos, de Gorgias de Leontinos, de Tisias
de Siracusa y del orador Terámenes[62]. Cuando éste iba a ser
apresado por los Treinta y se refugió en el hogar de Hestia
Bulea[63], en medio de la consternación general fue el único
que se levantó para ayudarle, y al principio guardó silencio
durante largo tiempo, mas luego aquél le disuadió advirtién- 837A
dole que para él resultaría más doloroso si uno de sus ami-
gos participaba de su desgracia[64]. También dicen que cola-

[58] Cf. Isócr., XV 161.

[59] En el parágrafo 838C se menciona un tercer hermano, Teodoro.

[60] En la comedia *Atalanta*, Estratis (s. iv a. C.) se burlaba de Isócrates llamándole obscenamente «perforador de flautas» *(aulotrýpēs)* en relación con su concubina Lagisca: cf. Aten., XIII 592d; *Vida de Isócrates* anónima 49 ss., 83 ss.; Filóstr., *Vidas de los sofistas* I 17 (506).

[61] Año 436-435 a. C.

[62] Cf. Dion. Hal., *Isócrates* 1; Quint., III 1, 13. Según la tradición más común, Isócrates fue discípulo del sofista Gorgias, gran impulsor de la retórica en Atenas y discípulo a su vez de Tisias.

[63] El *hogar* sagrado de la diosa Hestia Bulea («del Consejo» o *Boulḗ)*, con un fuego permanente, se hallaba en el edificio público del Pritaneo, en la acrópolis de Atenas.

[64] Terámenes, político ateniense del partido oligárquico, adquirió fama de mudable por su posición moderada entre oligarcas y demócratas. Formó parte de la comisión de los Treinta Tiranos, pero sus discrepancias con el grupo de oligarcas extremistas, encabezados por Critias, le acarrearon la hostilidad de éste, que logró condenarlo a muerte (404 a. C.).

boró en algunos tratados de aquél, que son adscritos a Botón[65], cuando era objeto de calumnias ante los tribunales.

Cuando fue adulto, se mantuvo al margen de los asuntos políticos por tener una voz débil, ser tímido de carácter y haber perdido su patrimonio en la guerra contra los lacedemonios[66]. Al parecer no actuó como testigo ⟨ni en defensa⟩ de otros en pleitos, y pronunció un solo discurso, *Sobre el*
B *intercambio de bienes*[67]. Tras fundar una escuela se dedicó a la filosofía y a escribir su pensamiento; escribió el *Panegírico* y algunos otros discursos deliberativos que, bien leía él mismo, bien preparaba para otros, en la creencia de que así induciría a los griegos a reflexionar sobre lo conveniente[68]. Al fracasar en su propósito abandonó esta actividad y dirigía una escuela, según dicen algunos, primero en Quíos con nueve alumnos. Fue por entonces cuando, al ver la cuantía

---

Véase la *Vida* anónima de Isócrates 8-32. Diodoro (XIV 5, 2-3) narra el mismo episodio con Sócrates como protagonista en lugar de Isócrates.

[65] Botón fue un filósofo ateniense maestro de Jenófanes, según Dióg. Laer., IX 18.

[66] El propio orador ofrece esta información personal en sus discursos (V 81-82; XII 9-11; XV 144-145, 161).

[67] Cf. Isócr., XV 144. En el año 356 a. C. Isócrates perdió un proceso «por intercambio de bienes» *(antídosis)*, iniciado por un tal Megaclides, en el que le defendió su hijo adoptivo Afareo (cf. Dion. Hal., *Isócrates* 18). Tres años más tarde, el 353 a. C., el orador publicó su discurso *Sobre el intercambio de bienes* (XV), que simula haberse pronunciado como defensa en tal proceso. El «intercambio de bienes» (*antídosis*) era un procedimiento judicial que podía entablar cualquier ciudadano designado para costear un «servicio público» o *liturgia (triērarchía, chorēgía, gymnasiarchía, architheōría,* etc.) contra otro ciudadano al que considerase más rico, para que éste se encargara de tal prestación, o bien, si se negaba, que el estado procediera al intercambio de bienes entre ambos.

[68] Cf. Isócr., XII 11-14; IV 129-137. El texto alude al ideario político de Isócrates, un ideal panhelénico que propugna la concordia entre todos los griegos frente al bárbaro (Persia como enemigo tradicional).

de su sueldo, exclamó entre lágrimas: «¡Ahora me veo a mí mismo vendido a éstos!»[69]. Prestaba su dedicación a quienes lo deseaban, y fue el primero en distinguir los discursos erísticos de los políticos[70], a los cuales se consagró. Además instituyó en Quíos magistraturas y la misma constitución C
que en su patria. Y ganó más dinero que ninguno de los sofistas, hasta el punto de ser trierarco[71].

Tuvo alrededor de cien discípulos, entre otros muchos Timoteo, hijo de Conón, con el cual recorrió numerosas ciudades componiendo las cartas remitidas por Timoteo a los atenienses; por lo que éste le obsequió con un talento procedente de los restos de Samos[72]. También fueron alumnos suyos Teopompo de Quíos, Éforo de Cime, Asclepiades el escritor de argumentos trágicos, Teodectes de Faséinde, que más tarde escribió tragedias y cuya tumba, actualmente en ruinas, está junto a la vía sagrada de Eleusis en dirección al Mercado de las Habas, donde erigió, además de la suya, es- D
tatuas de los poetas célebres, de las cuales sólo se conserva la del poeta Homero; y asimismo Leodamante de Atenas, Lácrito el legislador de los atenienses y, según dicen algunos, también Hiperides e Iseo[73]. Cuando aún era maestro de

[69] Tal reflexión recuerda el pensamiento de Sócrates en JENOFONTE, *Mem.* I 2, 6.

[70] Cf. ISÓCR., XIII 1 y 9; XV 258-261; DION. HAL., *Isócrates* 1.

[71] Entre otros servicios públicos prestados a la ciudad, ISÓCRATES (XV 145) declara haber sufragado en tres ocasiones una *trierarquía*, consistente en el equipamiento de una nave de guerra o trirreme.

[72] ISÓCRATES (XV 101-139) ofrece un encendido elogio de su discípulo y amigo Timoteo, el estratego ateniense que dirigió, entre otras, la victoriosa campaña en la que Samos fue arrebatada a los persas el año 366/365 a. C.

[73] Teopompo y Éforo son dos conocidos historiadores. Asclepiades de Tracia es un erudito, también del siglo IV a. C. Teodectes fue orador y poeta trágico; su tumba es mencionada por PAUSANIAS, I 37, 4. Leoda-

retórica, cuentan que Demóstenes acudió a él con interés y le dijo que no podía pagarle las mil dracmas que cobraba,
E que le daría doscientas por aprender la quinta parte; y que él respondió: «Demóstenes, no troceamos la enseñanza; igual que compramos enteros los peces hermosos, así también yo, si quieres ser mi discípulo, te venderé completa mi arte»[74].

Murió en el arcontado de Querondas; enterado en la palestra de Hipócrates de las noticias sobre Queronea, él mismo se quitó la vida en cuatro días privándose de la comida[75], después de recitar los comienzos de tres dramas de Eurípides:

Dánao, padre de cincuenta hijas.
Pélope, hijo de Tántalo, que a Pisa marchó.
Cadmo, que un día la ciudad de Sidón abandonara[76].

---

mante de Acarnas fue un político ateniense de celebrada elocuencia (cf. DEM., XX 146; ESQUIN., III 139). En cuanto a Lácrito, si se trata del sofista originario de Fasélide al que DEMÓSTENES (XXXV 15, 41-42) se refiere como discípulo de Isócrates, difícilmente pudo ser en Atenas *nomothétēs,* uno de los magistrados encargados de revisar la legislación. Compárese la lista de discípulos que ofrece la *Vida* anónima (98 ss.).

[74] Cf. PLUT., *Vida de Demóstenes* 5, 6. La tradición de que Isócrates no cobraba a sus conciudadanos, recogida más abajo en esta misma biografía (838F) y también en la *Vida* anónima (40 ss.), procede tal vez de las afirmaciones del orador indicando que sus ganancias le vienen de fuera de Atenas (XV 39 y 164); pero del mismo discurso (XV 241) se desprende que Isócrates percibía emolumentos por su enseñanza a los jóvenes atenienses.

[75] Año 338 a. C. De una muerte voluntaria hablan también PAUSANIAS, I 18, 8; y PS. LUCIANO, *Longevos* 23. Sin embargo, ISÓCRATES (*Carta* III 6) parece manifestar una actitud de satisfacción tras la victoria de Filipo (contra atenienses y tebanos) en Queronea, con la que ve logrado su ideal panhelénico.

[76] Versos iniciales de *Arquelao* (fr. 228 NAUCK), *Ifigenia entre los tauros* y *Frixo* (fr. 819 NAUCK). En sus *Discursos* X 68 y XII 80, ISÓCRATES recuerda la invasión de territorios griegos por estos héroes bárba-

Vivió noventa y ocho años o, según algunos, cien; y no soportó ver a Grecia esclavizada por cuarta vez. El año anterior o, según algunos, cuatro años antes de su muerte escribió el *Panatenaico*[77]. En el transcurso de diez años, otros afirman que de quince, compuso el *Panegírico*, en el cual ha imitado a Gorgias de Leontinos y a Lisias[78]. Compuso el discurso *Sobre el intercambio de bienes* a los ochenta y dos años[79]; y los discursos para Filipo, un poco antes de su muerte[80]. F

Ya anciano tomó como hijo adoptivo a Afareo, el más joven de los tres hijos de su mujer Plátane, hija del orador Hipias. Prosperó bastante no sólo cobrando dinero a sus discípulos, sino también al percibir veinte talentos del rey de los chipriotas, Nicocles, que era hijo de Evágoras, por el discurso que escribió para él[81]. Envidiado por ello, fue pro- 838A

---

ros: Argos por Dánao (de Egipto), el Peloponeso por Pélope (de Lidia) y Tebas por Cadmo (de Fenicia). Cf. *Vida de Isócrates* anónima 160 ss.

[77] El propio orador declara que comenzó a escribir este discurso con noventa y cuatro años (XII 3), pero una grave enfermedad, que interrumpió la redacción durante tres años, hizo que lo terminara a la edad de noventa y siete (XII 267-270), en el 339 a. C., un año antes de su muerte.

[78] Isócrates en el *Panegírico* (año 380 a. C.) desarrolla la idea de «concordia» *(homónoia)* entre los griegos frente al enemigo exterior (Persia), un ideal de panhelenismo que ya antes habían propuesto Gorgias (posiblemente el año 392 a. C.) y Lisias (el año 388 a. C.) en sendos discursos titulados *Olímpico* y pronunciados también con ocasión de la celebración de los juegos en Olimpia. cf. Longino, *Sobre lo sublime* 4, 2; Dion. Hal., *Sobre la comp. lit.* 25, 32; Plut., *Mor.* 350D-E; Filóstr., *Vidas de los sofistas* I 17 (505).

[79] Cf. Isócr., XV 9.

[80] Las obras dirigidas a Filipo son el *Discurso* V (año 346 a. C.) y las *Cartas* II y III (años 344 y 338 a. C. respectivamente).

[81] Se trata del *Discurso* II *(A Nicocles)*, una exhortación dirigida al joven rey de Salamina (en Chipre) tras la muerte de su padre Evágoras. Cf. Isócr., XV 40.

puesto tres veces para ser trierarco; en dos ocasiones se excusó por mediación de su hijo alegando una enfermedad, mas la tercera vez lo asumió con un gasto no pequeño[82]. A un padre que decía haber dado a su hijo por compañía un esclavo y nada más, le respondió: «Entonces vete, pues tendrás dos esclavos en lugar de uno»[83]. Participó asimismo en el certamen instituido por Artemisia en honor de Mausolo[84]; pero su encomio no se conserva. Compuso también un *Encomio de Elena* y un *Areopagítico*. Acabó su vida tras privarse de alimentos durante nueve días, según dicen unos, durante cuatro según otros[85], en el momento de los funerales por los caídos en Queronea. También su hijo Afareo escribió discursos. Recibió sepultura con su familia cerca del Cinosarges[86], a la izquierda sobre la colina, él mismo, su padre Teodoro, su madre, una hermana de ésta, Naco, tía del orador, su hijo adoptivo Afareo, su primo Sócrates, que era hijo de Naco, hermana de la madre de Isócrates, su hermano Teodoro, homónimo del padre, sus nietos, nacidos de su hijo adoptivo Afareo, [Afareo, su padre Teodoro], y su mujer Plátane, madre de su hijo adoptivo Afareo. Sobre éstos sepulcros había seis lápidas, que actualmente no se conservan. Sobre la tumba de Isócrates había una columna de treinta codos, encima de la cual se erigía simbólicamente

(Margin: B beside "drás dos esclavos"; C beside "orador, su hijo"; D beside "treinta codos")

[82] Cf. Isócr., XV 4-5; 31; 145; 160-163; y *supra* 837c.

[83] Una anécdota similar, sobre un padre que escatima en dar a su hijo una educación liberal, se atribuye a Aristipo de Cirene en Plut., *Mor.* 4e-5a.

[84] Sátrapa de Caria entre los años 377 y 353 a. C. A su muerte le sucedió su hermana y esposa Artemisia, que instituyó en su honor un certamen literario y mandó construir el *Mausoleo* de Halicarnaso, monumento funerario considerado una de las siete maravillas del mundo. Cf. Aulo Gelio, X 18.

[85] Cf. *Vida* anónima de Isócrates 155 ss.

[86] Gimnasio consagrado a Heracles en las afueras de Atenas.

una sirena de siete codos, que actualmente no se conserva[87]. Cerca había también una lápida[88] suya en la que estaban representados poetas y los maestros de aquél, entre ellos Gorgias observando una esfera astronómica[89] y el propio Isócrates de pie a su lado. En Eleusis delante del pórtico se halla asimismo una estatua suya en bronce erigida por Timoteo, hijo de Conón, y tiene esta inscripción:

Para honrar su inteligencia y el favor de su amistad
Timoteo consagró a las diosas esta estatua de Isócrates.
Obra de Leócares.

Se le atribuyen sesenta discursos, de los cuales son auténticos veinticinco según Dionisio, veintiocho según Cecilio, y los demás espurios. Tenía tal aversión a la declamación pública, que un día en que vinieron a escucharle tres perso- E
nas, retuvo a dos y despidió a la tercera, diciéndole que volviera al día siguiente, pues ahora tenía el teatro en su auditorio. Acostumbraba también a decir a sus discípulos que él enseñaba por diez minas, pero que daría diez mil a quien le enseñara audacia y buena voz. Y ante la pregunta de por qué hacía a otros capaces de hablar sin serlo él mismo, respondió que tampoco las piedras amoladeras pueden cortar

[87] La sirena simboliza el poder de seducción de su elocuencia, como explica FILÓSTRATO, *Vidas de los sofistas* I 17 (503).

[88] Como en el párrafo anterior, se trata de una «mesa» sepulcral *(trápeza),* con el nombre del difunto grabado, sobre la que se depositaban las ofrendas. Véase luego 842e. Un monumento similar con figuras en relieve describe PAUSANIAS, VIII 31, 3-4.

[89] Gorgias, sofista de cultura enciclopédica, influido por Empédocles y autor de un tratado *Sobre la naturaleza o Sobre el no ser,* debió de estar interesado, al menos en una primera época, por la filosofía natural, la física y la astronomía. Cf. PLAT., *Menón* 76c-d; FILÓSTR., *Vidas de los sofistas* 482-483. ISÓCRATES (XV 261) considera la astronomía, como la geometría y otras ciencias, poco útil para la vida práctica.

F por sí mismas, pero hacen al hierro cortante. Algunos afirman que escribió también un arte retórica[90], y otros que no usaba método sino ejercitación[91]. Jamás cobró remuneración a un ciudadano. Ordenaba a sus discípulos que asistieran a las asambleas y le comunicaran lo que se decía. Sintió no poca aflicción por la muerte de Sócrates y al día siguiente salió vestido de negro. En otra ocasión, al preguntarle alguien qué era la retórica, respondió: «hacer grande lo pequeño y pequeño lo grande»[92]. Un día, convidado en casa de Nicocreonte, tirano de Chipre, como los presentes le invitaran a hablar, dijo: «no es ahora oportuna la materia en que yo soy diestro, y yo no soy diestro en la materia que
839A ahora es oportuna»[93]. Como viera al poeta trágico Sófocles cortejar amorosamente a un muchacho, le dijo: «No sólo debes contener las manos, Sófocles, sino también los ojos»[94]. Cuando Éforo de Cime salió de su escuela sin haber aprendido y su padre Demófilo lo envió de nuevo pagando por segunda vez, lo llamaba en broma *Díforo*[95]. No obstante, se

---

[90] Cf. Cic., *Brutus* 48; Plut., *Vida de Demóstenes* 5, 7; *Vida de Isócrates* anónima 148 ss.;

[91] En la formación del orador, Isócrates (XV 185-192) valora la importancia de los tres aspectos: dotes naturales, educación teórica y ejercitación.

[92] La expresión pone de relieve el extraordinario poder de la palabra y parece remontar al sofista Gorgias (cf. Plat., *Fedro* 267a; Cic., *Bruto* 47). Es utilizada por Isócrates en el *Panegírico* (IV 8) y recogida en Hermógenes, *Sobre las formas de estilo* II 378.

[93] La anécdota se halla también en Plut., *Mor.* 613a.

[94] Dicho atribuido a Pericles en Plut., *Vida de Pericles* 8, 8; y Cic., *Sobre los deberes* I 40, 144.

[95] «Que produce o aporta doble», adjetivo que se aplicaba a los árboles o plantas que producían dos cosechas al año. La denominación juega con el nombre propio del personaje, Éforo, y con el término *phóros,* «aportación, contribución». Éforo escribió una *Historia* universal en treinta libros, que abarcaba desde el retorno de los Heraclidas (las inva-

interesó debidamente por él y le sugirió el argumento de su tratado. Fue también proclive a los placeres sexuales, hasta el punto de que en su lecho usaba un colchón supletorio y tenía su almohada impregnada de azafrán. Mientras era jo- B ven no se casó, y ya anciano se unió a una cortesana, cuyo nombre era Lagisca, de la que tuvo una hija que murió con doce años, antes de haberse casado[96]. Después tomó por esposa a Plátane, hija del orador Hipias, que tenía tres hijos, de los cuales, como antes se ha dicho, adoptó a Afareo. Éste le consagró una estatua de bronce sobre una columna junto al Olimpieo[97] y grabó una inscripción:

Afareo consagró a Zeus esta estatua de su padre Isócrates
para honrar a los dioses y la virtud de sus progenitores.

Se cuenta asimismo que ya de niño montaba a caballo; pues C en la acrópolis, en el frontón de las arréforos, se halla erigida en bronce una estatua ecuestre de él todavía niño, según han dicho algunos[98]. A lo largo de toda su vida se le instruyeron dos procesos: en el primero, al que le citó Megaclides para intercambio de bienes, no se presentó a causa de una enfermedad y, enviando a su hijo Afareo, ganó; en el segundo, al que le citó Lisímaco para intercambio de bienes

siones dorias, *ca.* 1100 a. C.) hasta el asedio de Perinto por Filipo de Macedonia en el 340 a. C. Esta obra, de la que sólo quedan fragmentos, tuvo gran influencia en la literatura posterior.

96 Cf. ATEN., XIII 592b-d.

97 El templo de Zeus Olímpico, situado al sudeste de la acrópolis de Atenas, en cuyo recinto PAUSANIAS (I 18, 8), en el s. II d. C., pudo ver aún la estatua de Isócrates.

98 Se supone, pues, que había ganado una carrera ecuestre. Las *arrēphóroi* eran muchachas atenienses, de familia noble, encargadas de llevar el nuevo peplo y los objetos sagrados de la diosa Atenea en la procesión de las Panateneas.

por una trierarquía, perdió y asumió la trierarquía[99]. Había también un retrato suyo pintado en el Pompeo[100].

Afareo escribió discursos, aunque no muchos, judiciales y deliberativos. Compuso también alrededor de treinta y sie-
D te tragedias, dos de las cuales son cuestionadas. Desde el arcontado de Lisístrato, en que comenzó a representar, hasta el de Sosígenes, en veintiocho años concurrió seis veces a las representaciones Urbanas y obtuvo la victoria en dos ocasiones por medio de Dionisio; además concurrió otras dos veces a las Leneas por medio de otros[101]. De la madre de Isócrates y de Teodoro y de la hermana de ésta, Naco, se erigían estatuas en la acrópolis; la de la madre se halla ahora junto a Higiea[102] con otra inscripción, la de Naco no se conserva. Afareo tuvo dos hijos, Alejandro, de Ceno, y Lisicles, de Lisio.

---

[99] El texto diferencia en dos lo que en realidad fue un solo proceso, que Isócrates, representado por su hijo, perdió hacia el 356 a. C. (véase *supra* 837a, con nota, y 838a).

[100] Edificio, situado entre la puerta de Dipilón y la Sagrada, del que partía la procesión *(pompḗ)* y donde se guardaban los objetos para las festividades religiosas en Atenas. Cf. PAUS., I 2, 4.

[101] Desde el año 369/368 hasta el 342/341 a. C. Las Dionisias Urbanas eran el más importante de los festivales celebrados en Atenas y tenían lugar en el mes de marzo; las Leneas, también en honor de Dioniso, se celebraban en enero. En los certámenes teatrales el autor podía hacer representar una pieza a través de otra persona, que se ocupaba de la instrucción del coro y la puesta en escena *(didaskalía)*, tal como hizo Aristófanes en sus primeras comedias.

[102] Diosa de la «Salud» *(Hygíeia)*, hija de Asclepio, de la que se erigía una estatua en la acrópolis de Atenas (cf. PAUS., I 23, 4).

ISEO

E

Iseo era nativo de Calcis[103]; llegado a Atenas aprendió ⟨...⟩[104] de Lisias la armonía verbal y la habilidad en el tratamiento de los hechos, hasta el punto de que, si alguien no es muy experto en el estilo característico de ambos, no podría reconocer fácilmente de cuál de los dos oradores son muchos discursos. Alcanzó su madurez después de la guerra del Peloponeso, como cabe deducir de sus discursos, y su vida se prolongó hasta el imperio de Filipo. Tras abandonar F
su escuela fue preceptor de Demóstenes por diez mil dracmas; por lo que llegó a ser especialmente célebre. Él compuso también para Demóstenes los discursos contra sus tutores, según dicen algunos. Ha dejado sesenta y cuatro discursos, de los cuales son auténticos cincuenta, y artes retóricas propias. Fue el primero que comenzó a adornar con figuras el pensamiento y a dirigirlo hacia la oratoria política; lo cual ha imitado especialmente Demóstenes[105]. Lo menciona el cómico Teopompo en su *Teseo*[106].

[103] La actual Euripo, en la isla de Eubea. Según otras fuentes, Iseo era ateniense.

[104] En el texto transmitido hay una laguna que debía de recoger el contenido siguiente: Iseo asistió a la escuela de Isócrates, pero imitó más bien el estilo de Lisias. Cf. Dion. Hal., *Iseo* 1-2.

[105] Según Dionisio (*Iseo* 3), el estilo de Iseo es más elaborado que el de Lisias y anticipa la poderosa elocuencia de Demóstenes. Hermógenes (*Sobre las formas de estilo* II 396) considera a Iseo uno de los principales representantes del discurso político.

[106] Fr. 18 Kock. Teopompo es un autor de la comedia antigua, cuya producción data de finales del siglo v y principios del iv a. C.

840A

ESQUINES

Esquines era hijo de Atrometo, que se exilió durante los Treinta y participó en el restablecimiento de la democracia, y de Glaucótea; del demo de Cotócidas. No era ilustre por su linaje ni por la abundancia de sus bienes. Mientras fue joven y robusto de cuerpo se ejercitaba en la gimnasia[107]. Después de esto, como tenía una voz clara, practicó el arte dramático. Según cuenta Demóstenes[108], ejercía como secretario adjunto y tercer actor con Aristodemo en las Dionisias, y en su tiempo de ocio repetía las antiguas tragedias.
B Siendo todavía niño enseñaba las letras con su padre[109], y en su adolescencia sirvió como soldado en las fronteras[110]. Tras haber sido discípulo, según dicen algunos, de Isócrates y de Platón[111], y según Cecilio, de Leodamante[112], intervino en la política, no sin notoriedad, desde el partido opuesto al de Demóstenes, y participó en muchas embajadas y, en particular, ante Filipo para tratar de la paz. Con este motivo fue

[107] Según el orador (ESQUIN., II 147) era su padre quien practicaba deporte en su juventud.

[108] En diversas ocasiones DEMÓSTENES (XVIII 261-262; XIX 246, 249) alude irónicamente a estas actividades de escaso relieve desempeñadas por Esquines: «secretario adjunto» *(hypogrammateús)* era un puesto poco importante; el «tercer actor» *(tritagōnistḗs)* representaba los papeles secundarios en la puesta en escena de una tragedia. Aristodemo fue un célebre actor trágico.

[109] Cf. DEMÓST., XVIII 258.

[110] Cf. ESQUINES, II 167.

[111] Cf. FILÓSTR., *Vidas de los sofistas* I 18 (509).

[112] CEC., fr. 126 OFENLOCH. Leodamante de Acarnas es citado en 837D como discípulo de Isócrates.

acusado por Demóstenes de la aniquilación del pueblo de los focenses y de suscitar además, cuando fue elegido delegado[113], la guerra de los anfictiones contra los anfiseos que ⟨cultivaban la tierra sagrada⟩ y construían el puerto, a consecuencia de lo cual sucedió que los anfictiones recurrieron a Filipo y éste, con la colaboración de Esquines, intervino c
en el asunto y se apoderó de la Fócide[114]. Pero al defenderle Eubulo de Probalinto, hijo de Espíntaro, que manejaba al pueblo, salió absuelto por treinta votos. Hay quienes afirman que los oradores habían escrito sus discursos, pero, al producirse entretanto los sucesos de Queronea, el proceso ya no prosperó[115]. Más tarde, muerto Filipo, cuando Alejandro marchaba sobre Asia, presentó recurso de ilegalidad contra Ctesifonte por los honores a Demóstenes. Pero, al no obtener la quinta parte de los votos, se exilió a Rodas con la intención de no pagar mil dracmas por su derrota[116]. Otros

---

[113] Delegado *(pylagóras)* en el Consejo de la Anfictionía o Liga Délfico-Pilaica, que se reunía dos veces al año en torno a los santuarios de Apolo en Delfos y de Deméter en las Termópilas.

[114] En el año 346 a. C. tuvo lugar la capitulación de los focenses ante Filipo, mientras se ratificaba la paz entre Atenas y Macedonia. Demóstenes y Esquines participaron en las dos embajadas (véase *infra* 841A) que marcharon a Pela, primero para negociar y después para ratificar dicha paz (346 a. C.). La segunda embajada desencadenaría el proceso, celebrado en el año 343 a. C., para el que ambos oradores compusieron sus respectivos discursos *Sobre la embajada fraudulenta*. En el año 340 a. C., al parecer con la intervención de Esquines (cf. III 113 ss.), volvió a estallar el conflicto de la Fócide: la Anfictionía de Delfos declaró la guerra a Anfisa (ciudad situada al noroeste de Delfos), lo que permitió a Filipo intervenir de nuevo; tras conquistar la estratégica fortaleza de Elatea (339 a. C.), tomó Anfisa; y finalmente, en el año 338 a. C., Filipo derrotó a los aliados griegos en Queronea.

[115] Cf. Plut., *Vida de Demóstenes* 15, 5-6.

[116] Además de una multa, la derrota en tales condiciones implicaba la privación de ciertos derechos *(atimía)*, como la imposibilidad de empren-

D dicen que además fue condenado a la privación de derechos por no querer salir de la ciudad, y que marchó a Éfeso junto a Alejandro. A la muerte de éste, como había disturbios, partió a Rodas, donde fundó una escuela y enseñaba[117]. Para demostración leyó a los rodios el discurso *Contra Ctesifonte* y, como todos se sorprendían de que con tal discurso hu-
E biera sido derrotado, dijo: «No os sorprenderíais, rodios, si hubierais escuchado la réplica que pronunció Demóstenes»[118]. Allí dejó una escuela, la llamada escuela rodia. Luego pasó a Samos y murió después de una breve estancia en la isla. Tenía buena voz, como resulta evidente por lo que dice Demóstenes[119] y por el discurso de Demócares[120].

Se le atribuyen cuatro discursos, pero los únicos auténticos son *Contra Timarco, Sobre la embajada fraudulenta* y *Contra Ctesifonte*. Pues el titulado *Deliaco* no es de Esquines. En efecto, fue designado abogado para el juicio que se entabló sobre el santuario de Delos; pero no pronunció el
F discurso, pues en su lugar fue elegido Hiperides, según cuenta

---

der otro proceso del mismo tipo; y para Esquines en particular representaba un humillante descrédito ante sus conciudadanos. La moción de Ctesifonte para conceder honores a Demóstenes y el recurso de Esquines fueron presentados el año 336 a. C., año de la muerte de Filipo, pero el proceso (en el que Esquines pronunció su *Contra Ctesifonte* y Demóstenes su famoso discurso *De la corona)* no tuvo lugar hasta el 330 a. C.

117 Filóstrato *(Vidas de los sofistas* I 18, 509) ofrece una explicación algo más detallada: Esquines viajó a Asia con la intención de presentarse ante Alejandro, pero, enterado en Éfeso de la muerte de éste (323 a. C.) y ante lo convulso de la situación, decidió instalarse en Rodas.

118 La anécdota es recogida también por Filóstrato, *Vidas de los sofistas* I 18 (510).

119 XVIII 259, 280, 285, 308, 313; XIX 206-208, 336-340.

120 Demócares *(FGH* 75 fr. 6c Jacoby), sobrino de Demóstenes que fue político, historiador y autor de discursos; de su obra nada se conserva. Véanse los Decretos I y II (850F-851F).

Demóstenes[121]. También tuvo hermanos, Afobeto y Filócares, según dice él mismo[122]. Fue el primero en anunciar a los atenienses la victoria de Taminas, y recibió por ello una segunda corona[123]. Algunos afirman que Esquines no fue discípulo de nadie, sino que ascendió desde la secretaría mientras se ocupaba en los tribunales; que la primera vez habló ante el pueblo contra Filipo y, como causó buena opinión, fue elegido embajador ante los arcadios; y a su llegada ante ellos concertó a los Diez Mil[124] contra Filipo. Asimismo 841A presentó una denuncia contra Timarco por prostitución; mas éste renunció al pleito y se colgó, según dice Demóstenes en alguna parte[125]. Fue elegido embajador con Ctesifonte y Demóstenes para tratar de la paz ante Filipo, y en ello se comportó mejor que Demóstenes[126]. En la segunda ocasión con otros nueve ratificó la paz mediante juramentos y, tras ser juzgado, salió absuelto, como antes se ha dicho[127].

---

121 XVIII 134-135. En el año 344/343 a. C. se suscitó un contencioso en el Consejo Anfictiónico al no reconocer los delios el antiguo derecho de Atenas sobre la administración del santuario de Apolo en la isla. La Asamblea ateniense designó a Esquines como abogado *(synégoros)*, pero el Areópago, que tenía potestad para revisar la decisión, eligió en su lugar a Hipérides para que hablara en defensa de la ciudad. Véase luego 850A.

122 ESQUIN., II 149.

123 Cf. ESQUIN., II 167-169; FILÓSTR., *Vidas de los sofistas* I 18 (508). En Taminas, ciudad de Eubea, los atenienses ganaron una batalla el 354 a. C.

124 El año 348 a. C., tras la caída de Olinto, Esquines fue como embajador ante la Asamblea de la Confederación Arcadia (de los «Diez Mil»). Cf. ESQUIN., II 79; DEMÓST., XIX 10-11.

125 DEMÓSTENES (XIX 2, 285-287) sólo dice que Esquines causó la perdición de Timarco.

126 Cf. ESQUIN., II 34-35.

127 Cf. 840B-C.

LICURGO

Licurgo tenía como padre a Licofrón, hijo de Licurgo al
B que mataron los Treinta Tiranos y de cuya eliminación fue responsable Aristodemo de Bate, el cual, tras haber sido helenotamía[128], se exilió durante la democracia. Era del demo de Bútadas, del linaje de los Eteobútadas[129]. Fue discípulo del filósofo Platón y al principio cultivó la filosofía. Luego fue alumno también del orador Isócrates y ejerció la política con notoriedad, tanto en la palabra como en la acción, siéndole confiada la administración de las finanzas. En efecto, por tres quinquenios fue tesorero de catorce mil talentos o, según algunos (entre ellos el orador Estratocles que hizo decretar honores para él)[130], de dieciocho mil seiscientos cin-
C cuenta. Al principio fue elegido él personalmente; después ejercía la administración inscribiendo a uno de sus amigos, por haberse admitido previamente una ley que impedía ser elegido para ocuparse de las finanzas públicas por más de cinco años[131]. Tanto en verano como en invierno continuó

---

[128] Los *hellēnotamíai* eran los magistrados encargados de recaudar y administrar los tributos que pagaban a Atenas los miembros de la Confederación de Delos. Cf. Tuc., I 96.

[129] Los Eteobútadas, que se proclamaban «verdaderos descendientes de Butes», el héroe hermano de Erecteo, eran una de las familias aristocráticas más ilustres de Atenas y al mismo tiempo vinculada a la causa democrática.

[130] El texto del decreto (III) está recogido más abajo en los parágrafos 851F-852E. Compárese la descripción de las obras de Licurgo en uno y otro texto.

[131] Licurgo administró la hacienda pública durante doce años, entre 337 y 325 a. C. aproximadamente.

siempre al frente de los trabajos. Elegido para la intendencia militar, mejoró muchos aspectos de la ciudad, equipó cuatrocientas trirremes para el estado, construyó y plantó de ár- D boles el gimnasio del Liceo, edificó la palestra, y dirigió la terminación del teatro de Dioniso. Custodió doscientos cincuenta talentos de particulares que se le habían confiado en depósito, y dotó a la ciudad de vasos procesionales de oro y plata y de victorias de oro. Terminó muchas obras que había recibido a medias, y también los muelles y el arsenal. Dispuso el pretil alrededor del estadio Panatenaico; realizó esta obra y allanó el barranco gracias a que un tal Dinias, que era propietario de este terreno, lo cedió a la ciudad sobre todo para complacer a Licurgo.

Asimismo tuvo a su cargo la guardia de la ciudad y la E captura de los malhechores, a los que expulsó en su totalidad, hasta el punto de que algunos sofistas decían que Licurgo escribía contra los malvados untando el cálamo no en la tinta sino en la muerte[132]. Por ello, cuando fue reclamado por el rey Alejandro, el pueblo no lo entregó[133]. En la época en que Filipo luchaba contra los atenienses en la segunda guerra, marchó con Polieucto y Demóstenes como embajador al Peloponeso y a algunas otras ciudades[134]. Continuó F todo el tiempo gozando de buena reputación entre los atenienses y siendo considerado justo, de modo que en los tribunales incluso el hecho de que hablara Licurgo parecía ser una ayuda para el defendido.

Introdujo también leyes: una, sobre los cómicos, disponía celebrar, en la fiesta de las Ollas, un certamen de com-

---

[132] Con tal expresión calificaba Démades las severas leyes de Dracón (PLUT., *Vida de Solón* 17, 3).

[133] En el año 335 a. C., después de la destrucción de Tebas.

[134] Probablemente en el 342 a. C., si se trata de la misma embajada que menciona DEMÓSTENES (IX 72).

petición en el teatro y que el vencedor fuera inscrito para las Urbanas[135], cosa que antes no era posible, recuperando así el certamen desaparecido; otra ordenaba erigir estatuas en bronce de los poetas Esquilo, Sófocles y Eurípides, y guardar una copia oficial de sus tragedias que el secretario de la ciudad había de leer a los actores, pues no estaba permitido que en su interpretación se apartaran de aquélla; y una terce-
842A ra no permitía a ningún ateniense ni habitante de Atenas comprar, de entre los prisioneros, a una persona libre para someterla a esclavitud ⟨ni tampoco a un esclavo⟩ sin el conocimiento de su anterior dueño; además, decretó organizar en el Pireo un certamen en honor de Posidón con al menos tres coros cíclicos y ofrecer a los vencedores al menos diez minas, ocho a los segundos y seis a los terceros clasificados; también prohibió a las mujeres ir en carro a Eleusis, para que ⟨las del pueblo⟩ no resultaran humilladas por las ricas[136]; y si alguna era descubierta, debía pagar seis mil dracmas. Cuando su propia esposa desobedeció y la descubrieron los delatores, les dio un talento; y al ser acusado
B más tarde ante el pueblo, dijo: «Pero a mí se me ha visto dando, no recibiendo»[137]. En cierta ocasión encontróse con un recaudador que había echado mano al filósofo Jenócrates

[135] Así, el cómico *(kōmōdós)* vencedor en el concurso instituido por Licurgo podía ser elegido para actuar en una de las cinco comedias que se representaban durante las Grandes Dionisias o Urbanas (cf. 839d). La fiesta de las Ollas o Marmitas *(Chýtroi)* se celebraba el tercer día de las Antesterias (febrero-marzo).

[136] Demóstenes (XXI 158) denuncia los excesos de lujo en esta procesión anual hasta Eleusis para celebrar los misterios en honor de Deméter y Perséfone.

[137] La anécdota se repite en Plut., *Mor.* 541F; *Comp. de Nicias y Craso* 1, 3.

y lo conducía a pagar el impuesto de los metecos[138], golpeó con su bastón sobre la cabeza del recaudador y liberó a Jenócrates; y al otro lo encerró en la cárcel por no obrar debidamente. Como fue elogiado por su acción, algunos días después Jenócrates, al encontrarse con los hijos de Licurgo, les dijo: «Pronto he devuelto el favor a vuestro padre, hijos. C
Pues muchos lo elogian por haberme ayudado.»

Introdujo también decretos sirviéndose de un tal Euclides de Olinto, muy experto en los decretos. Aunque era rico, llevaba un solo vestido y el mismo en invierno y en verano, y se calzaba en los días necesarios. Se ejercitaba noche y día, al no estar bien dotado por naturaleza para la improvisación. Tenía por lecho una camita sobre la que sólo había una pequeña zalea y una almohada, para despertarse fácilmente y ejercitarse[139]. Como se le reprochara que pagaba sueldos a sofistas dedicándose él a la oratoria, respondió D
que, si alguien le prometía hacer mejores a sus hijos, le entregaría no mil dracmas, sino la mitad de su hacienda. Debido a su origen noble hablaba con entera libertad. Un día en que los atenienses no soportaban su arenga, exclamó al ser expulsado: «¡Látigo de Corcira, cuántos talentos vales!»[140]. En otra ocasión en que aclamaban a Alejandro como un dios, dijo: «¿Y qué dios es ese del que hay que purificarse al

[138] Los forasteros «residentes» *(métoikoi)* en Atenas debían pagar un impuesto *(metoíkion)* de doce dracmas al año. Jenócrates de Calcedón dirigió la Academia platónica tras la muerte de Espeusipo, entre los años 339 y 314 a. C. La misma anécdota se cuenta en Plutarco *(Vida de Flaminino* 12, 7) y, de manera diferente, en Diógenes Laercio (IV 14).

[139] La austeridad de Licurgo llegó a ser proverbial. El pasaje recuerda la caracterización de Sócrates trazada por Jenofonte en *Recuerdos de Sócrates* (I 6, 2; etc.), así como la presentación que hace Plutarco de los protagonistas en la *Vida de Foción* (4) y la *Vida de Catón el Joven* (4, 6).

[140] Los látigos de Corcira eran célebres en la Antigüedad.

salir de su templo?»[141]. Cuando él murió, entregaron a sus
E hijos a los Once a consecuencia de una acusación de Menesecmo presentada por Trasicles. Como Demóstenes, que por aquel tiempo se hallaba en el exilio, escribió a los atenienses[142] diciendo que eran criticados a causa de los hijos de Licurgo, cambiaron de opinión y los soltaron, después de la defensa en favor de ellos que hizo Democles, discípulo de Teofrasto. Él y algunos de sus descendientes recibieron sepultura a cargo del estado; y sus túmulos están frente al santuario de Atenea Peonia en el jardín del filósofo Melantio, unas lápidas trabajadas, con el nombre del propio Licurgo y de sus hijos inscrito, y conservadas aún hasta nosotros[143]. Lo más importante es que aseguró mil doscientos
F talentos de renta para la ciudad, mientras que antes ingresaban sesenta. Cuando iba a morir, pidió ser llevado al Metroo y al Buleuterio, con el deseo de rendir cuentas de su gestión política[144]. Como nadie se atrevió a acusarle excepto Menesecmo, liberado de las calumnias fue conducido a su casa y murió; considerado honesto a lo largo de toda su vida y elo-

[141] La purificación con agua lustral se realizaba al *entrar* en un templo.

[142] DEMÓST., *Carta* III; cf. ESQUIN., *Carta* XII 14. Menesecmo, que se había hecho cargo de las finanzas públicas a la muerte de Licurgo (324 a. C.), denunció un déficit en la administración anterior, y los hijos de Licurgo fueron multados y encarcelados. Véase también HIPERIDES, *En defensa de los hijos de Licurgo* (fr. 118 JENSEN).

[143] La tumba de Licurgo, que pudo ver PAUSANIAS (I 29, 16), se hallaba en el Cerámico (cf. 852a). Melantio fue un filósofo del siglo II a. C.

[144] El Buleuterio, sede del Consejo *(Boulé)* donde se reunían los quinientos representantes del pueblo, y el Metroo, templo de la diosa Madre Rea-Cibeles bajo cuya custodia se depositaban las leyes y los archivos oficiales, eran edificios próximos, situados en el ágora (cf. PAUS., I 3, 5). Cuando expiraba el mandato de un magistrado, debía entregar sus cuentas en el Metroo y a una comisión de inspectores dependiente del Consejo.

giado en sus discursos, no fue condenado en ningún pleito, a pesar de sus muchos acusadores.

Tuvo tres hijos de Calisto, hija de Habrón y hermana de Calias, hijo de Habrón, del demo de Bate, que fue tesorero de los fondos militares en el arcontado de Querondas[145]. De 843A
este parentesco habla Dinarco en su *Contra Pistias*[146]. Dejó tres hijos: Habrón, Licurgo y Licofrón; de ellos Habrón y Licurgo murieron sin descendencia, pero Habrón murió tras ejercer también la política de manera brillante. Licofrón, casado con Calistómaca, hija de Filipo de Exone, engendró a Calisto. Con ésta se casó Cleómbroto de Acarnas, hijo de Dinócrates, y engendró a Licofrón. A éste lo adoptó su abuelo Licofrón, y murió sin descendencia. Después de la muerte de Licofrón, Sócrates se casó con Calisto y tuvo un B
hijo, Símaco; de éste nació Aristónimo, de éste Cármides, de éste Filipa; de ésta y de Lisandro, Medeo, que de entre los Eumólpidas llegó a ser exegeta[147]. De éste y de Timotea, hija de Glauco, nacieron Laodamía, Medeo, que ejercía el sacerdocio de Posidón Erecteo, y Filipa, que más tarde fue sacerdotisa de Atenea. Antes se había casado con ella Diocles de Mélite y había engendrado a Diocles, que fue estratego de los hoplitas. Éste, casado con Hedista, hija de Habrón, engendró a Filípides y a Nicóstrata. Con Nicóstrata se C
casó Temístocles el portador de antorchas[148], hijo de Teo-

---

[145] Año 338/337 a. C.

[146] El discurso no se conserva. El personaje es mencionado en Dinarco, I 53.

[147] Los sacerdotes o «intérpretes» *(exēgētai)* que oficiaban los ritos mistéricos en Eleusis eran elegidos entre la familia de los Eumólpidas (descendientes de Eumolpo, hijo de Posidón), que tradicionalmente ostentaba dicho privilegio. Cf. Tuc., VIII 53; Andóc., I 116.

[148] El término griego *daidoûchos*, «portador de antorcha», designa un sacerdocio del culto a Deméter en Eleusis, que correspondía a la familia de los Cérices.

frasto, y engendró a Teofrasto y a Diocles; heredó también el sacerdocio de Posidón Erecteo.

Se atribuyen al orador quince discursos. Fue coronado muchas veces por el pueblo y obtuvo estatuas. En el Cerámico hay una estatua suya de bronce erigida por votación bajo el arcontado de Anaxícrates[149]. Bajo este arcontado recibió también manutención en el Pritaneo el propio Licurgo y el mayor de sus descendientes, conforme al mismo decreto. Cuando murió Licurgo, el mayor de sus hijos, Lico-
D frón, disputó el privilegio[150]. Muchas veces habló de asuntos religiosos[151]. Demandó, entre otros muchos, a Autólico el Areopagita, al estratego Lisicles, a Démades, hijo de Démeas, y a Menesecmo, y a todos logró condenar[152]. Llevó a

[149] Año 307/306 a. C. Pausanias (I 8, 2) menciona la estatua de Licurgo, que podía verse en el ágora cerca de la Tolos. En este edificio, de planta circular, tenía su sede el Pritaneo o Consistorio, donde los prítanes ejercían el gobierno ordinario de la ciudad y se ofrecía la comida a cargo del estado a los ciudadanos beneméritos distinguidos con ese privilegio.

[150] El texto parece corrupto: el decreto de Estratocles concedía manutención en el Pritaneo, no a Licurgo que ya había muerto, sino al mayor de sus descendientes (véase luego 852E); además, se duda si Licofrón era el mayor o el hijo menor de Licurgo, aunque sí fue el único que tuvo descendencia.

[151] Conservamos algunos fragmentos de sus discursos de tema religioso *(Sobre la sacerdotisa, Sobre el sacerdocio, Sobre los oráculos, Denuncia contra Menesecmo)*.

[152] En su discurso *Contra Autólico* Licurgo demandó a este miembro del tribunal del Areópago por la cobardía de haberse alejado de Atenas con su familia tras la batalla de Queronea (338 a. C.), contraviniendo un decreto que lo prohibía expresamente; un caso igual se denuncia en el discurso *Contra Leócrates*, el único conservado íntegro. Con su demanda *Contra Lisicles* logró condenar al general ateniense derrotado en Queronea. En el discurso *Contra Cefisódoto* recurrió la moción de éste para conceder honores (una estatua y manutención en el Pritaneo) al orador Démades. En la *Denuncia contra Menesecmo* entabló un proceso de impiedad en relación con un sacrificio en el templo de Apolo en Delos. Del

juicio también a Dífilo por haber sustraído de las minas de plata los pilares que sostenían el peso superior de las galerías y haberse enriquecido con ello en contra de las leyes; y siendo la pena de muerte, lo hizo condenar, y de su hacienda repartió a cada ciudadano cincuenta dracmas, sumando un total de ciento sesenta talentos o, según algunos, una mina[153]. Hizo juzgar por rendición de cuentas a Aristogitón, y a Leócrates y Autólico por cobardía. Licurgo era apodado Ibis: E

a Licurgo ibis, murciélago a Querefonte[154].

Hacían remontar su linaje a Butes y a Erecteo, hijo de Gea y de Hefesto, y más inmediatamente a Licomedes y a Licurgo, a quienes el pueblo rindió oficialmente honores fúnebres. Esta ascendencia del linaje de los sacerdotes de Posidón está en un cuadro completo, que se halla en el Erecteon, pintado por Ismenias de Calcis[155]. También hay

---

discurso y los fragmentos conservados de Licurgo hay traducción española a cargo de J. M. García Ruiz *(Oradores menores*, B. C. G. 275, Madrid, 2000).

[153] La cantidad confiscada, 160 talentos, equivale a 960.000 dracmas, que a razón de cincuenta dracmas por ciudadano supone la existencia de 19.200 ciudadanos en la Atenas de la época, cifra muy verosímil puesto que Demóstenes *(Contra Aristogitón* I 51), en el 325/324 a. C., habla de unos 20.000 ciudadanos. A razón de una mina (= 100 dracmas) por ciudadano el importe total de lo distribuido sería de 320 talentos.

[154] Aristófanes, *Aves* 1296, donde el sobrenombre de ibis se aplica al abuelo del orador. El ibis es un ave zancuda que en el antiguo Egipto era venerada en relación con el dios Thoth, representado con cabeza de ibis. Véase la descripción que ofrecen Heródoto, II 75-76, y Eliano, *Hist. anim.* X 29.

[155] Cf. Paus., I 26, 5. En el Erecteon, el famoso templo de la acrópolis de Atenas que albergaba el culto de Atenea *Políade* («de la ciudad»), había también altares consagrados a Erecteo, Posidón, Butes y Hefesto.

estatuas de madera de Licurgo y de sus hijos, Habrón, Li-
F curgo y Licofrón, que realizaron Timarco y Cefisódoto, los hijos de Praxíteles. El cuadro lo consagró su hijo Habrón, que había heredado de la familia el sacerdocio y lo había cedido a su hermano Licofrón; y por ello Habrón está representado entregándole el tridente. Elaboró un registro de todas las obras de su administración y lo erigió en una estela delante de la palestra que había construido, para quienes desearan examinarlo. Pero nadie pudo acusar al hombre de malversación. Propuso también coronar a Neoptólemo, hijo de Anticles, y erigirle una estatua, porque prometió dorar el altar de Apolo en el ágora, conforme al oráculo del dios.
844A Asimismo hizo votar honores para Diotimo de Euonimea, hijo de Diopites, en el arcontado de Ctesicles[156].

DEMÓSTENES

Demóstenes, hijo de Demóstenes y de Cleobule, hija de Gilón, del demo de Peania, quedó huérfano de padre a los siete años con una hermana de cinco años[157] y pasó la mino-
B ría de edad junto a su madre. Fue alumno de Isócrates, según dicen algunos, pero, según la mayoría, de Iseo de Calcis, que era discípulo de Isócrates y vivía en Atenas. Admiraba a Tucídides[158] y al filósofo Platón, de quien algunos afirman que fue alumno principalmente. Según cuenta Hegesias de

[156] Año 334/333 a. C. Cf. Demóst., XVIII 114, 116.

[157] El propio Demóstenes *(Contra Áfobo* I 4 y II 3) nos ofrece estos datos familiares.

[158] Luciano *(Contra un ignorante* 4) cuenta que Demóstenes llegó a copiar hasta ocho veces la obra de Tucídides.

Magnesia[159], pidió a su pedagogo poder escuchar a Calístrato de Afidna, hijo de Émpedo, reputado orador que había sido jefe de caballería[160] y había erigido el altar a Hermes Agoreo, en una ocasión en que debía hablar ante el pueblo; y tras escucharlo, se convirtió en amante de la oratoria. Por cierto que lo escuchó poco tiempo, mientras aquél residía en la ciudad. Cuando se exilió en Tracia, entonces él, después C
de haber cumplido el servicio militar[161], se confió a Isócrates y a Platón. Luego también acogió a Iseo en su casa durante cuatro años y se ejercitó imitando sus discursos. Según dice Ctesibio[162] en su obra *Acerca de la filosofía,* gracias a Calias de Siracusa se procuró los discursos de Zeto de Anfípolis, y gracias a Caricles de Caristo los de Alcidamante, y los estudió a fondo[163]. Alcanzada la mayoría de edad, como recibiera de sus tutores menos de lo debido, los llevó a juicio por la tutela en el arcontado de Timócrates. Eran tres: Áfobo, Terípides y Demofonte o Démeas. Y sobre todo acu- D

---

159 Historiador del s. III a. C. que compuso una obra sobre Alejandro Magno. La noticia, correspondiente a *FGH* 142, fr. 22 JACOBY, también se encuentra en PLUT., *Vida de Demóstenes* 5, 1-5, y AULO GELIO, III 13.

160 En Atenas eran elegidos cada año dos jefes de caballería *(hípparchoi)* desde los tiempos de Pericles, quien organizó el cuerpo de caballería del ejército ateniense antes de la guerra del Peloponeso.

161 Calístrato intervino en la política ateniense entre el año 378 y el 361 a. C., en que marchó al exilio. Por su parte, Demóstenes debió de terminar su servicio militar a la edad de veinte años, el 364/363 a. C. Al alcanzar la mayoría de edad (18 años) los jóvenes atenienses eran registrados como ciudadanos y alistados para cumplir la instrucción militar o *ephēbía,* que duraba dos años.

162 Autor del s. III a. C.

163 Para todo el pasaje relativo a la formación del orador, véase PLUTARCO, *Vida de Demóstenes* 5, que cita como fuente al biógrafo Hermipo (siglo III a. C.). Cf. también LUC., *Encomio de Demóstenes* 12.

só a aquél, que era hermano de su madre[164]. En cada proceso reclamó diez talentos como indemnización. Y los hizo condenar. Mas no exigió nada de la condena, ⟨perdonando⟩ a unos el dinero, a otros incluso la compensación. Cuando Aristofonte dejó ya la jefatura política por su edad, fue también corego[165]. Tras entablar juicio contra Midias de Anagirunte, que le había golpeado en el teatro mientras ejercía como corego, aceptó tres mil dracmas y desistió del litigio[166]. Cuentan de él que, siendo joven aún, se retiraba a una gruta y allí estudiaba oratoria con la mitad de la cabeza
E rasurada, para no salir[167]; y que dormía sobre una cama estrecha para levantarse rápidamente. Como era incapaz de pronunciar la *rho,* se ejercitó hasta conseguirlo, y eliminó el inconveniente movimiento de su hombro durante la práctica declamatoria suspendiendo del techo un punzón o, según algunos, una pequeña espada, para que el temor le hiciera quedarse quieto. Cuando ya progresó en el vigor de su elocuencia, instaló un espejo de su misma altura y practicaba la declamación mirándose en él para corregir sus defectos[168].
F Descendía hasta Falero y realizaba los ensayos ante los rompientes de las olas, para no perder la entereza si alguna vez el pueblo le abucheaba. Como le faltaba aliento, pagó diez mil dracmas al actor Neoptólemo, para poder pronunciar periodos enteros sin respirar.

---

[164] En realidad Áfobo no era tío, sino primo del orador; y el tercer tutor era Demofonte, hijo de Demón. cf. Demóst., *Contra Áfobo* I 4. El proceso tuvo lugar el año 364/363 a. C.

[165] Aristofonte abandonó la política el 354 a. C. Demóstenes fue corego el año 348 en las Grandes Dionisias, lo cual significa, debido al coste de tal *liturgia,* que para entonces había recuperado ya su fortuna.

[166] Cf. Esquin., III 52; Demóst., XXI *(Contra Midias).*

[167] Plutarco, *Vida de Demóstenes* 7, 6, cuenta la misma anécdota.

[168] Véase Plut., *Vida de Demóstenes* 11.

Cuando entró en la política, la ciudad estaba dividida en dos bandos, los partidarios de Filipo y los que hablaban al pueblo en favor de la libertad. Adoptó la posición de los adversarios políticos de Filipo, y continuó todo el tiempo aconsejando ayudar a los que estaban en peligro de caer bajo Filipo, colaborando políticamente con Hiperides, Nausicles, Polieucto y Diotimo[169]. Así, hizo aliados de los atenienses a 845A los tebanos, eubeos, corcirenses, corintios, beocios, y a muchos otros además de éstos[170]. En una ocasión, tras fracasar en la asamblea, marchaba a su casa desanimado. Encontrándose con él Éunomo de Tría, que era ya anciano, alentó a Demóstenes; y sobre todo el actor Andronico, diciéndole que sus discursos eran buenos, pero que resultaba deficiente la representación, y le recordó las palabras que había pro- B nunciado en la asamblea. Demóstenes entonces, convencido, se confió a Andronico[171]. Por ello, cuando se le preguntó qué es lo primero en la oratoria, respondió: «la representación»; y qué lo segundo: «la representación»; y qué lo tercero: «la representación»[172]. Cuando acudió de nuevo a la

---

[169] Nausicles fue el general ateniense que detuvo a Filipo en las Termópilas el año 352 a. C. Polieucto participó en diversas embajadas al lado de Demóstenes (cf. 841e; 846C-D; Demóst., IX 72) y figuraba, al igual que Diotimo, entre los políticos cuya extradición reclamó Alejandro después de arrasar Tebas (cf. Arriano, *Anábasis de Alejandro* I 10, 4).

[170] El texto alude, en particular, a la coalición de ciudades griegas contra Filipo constituida el año 341/340 a. C. Cf. Demóst., XVIII 237; y más abajo 851b.

[171] Según Plutarco (*Vida de Demóstenes* 6-7), que refiere con más detalle el contacto del orador con ambos personajes, el actor que enseñó declamación a Demóstenes se llamaba Sátiro y no Andronico.

[172] La anécdota era célebre (cf. Longino, *Ret.* 567-568 Walz = I 310-311 Spengel; Cic., *Brutus* 142; *Del orador* III 213; Quint., XI 3, 6-7). El término griego *hypókrisis,* que sirve para designar la «representación» de una pieza dramática por los «actores» *(hypokritaí),* designa igualmente la «declamación» o «ejecución» pública del discurso por el

asamblea, fue ridiculizado por la novedad de algunas expresiones, hasta el punto de que lo parodiaron en sus comedias Antifanes y Timocles:

por la tierra, por las fontanas, por los ríos, por los torren-
[tes[173],

jurando de ese modo provocó abucheos entre el pueblo. Juraba también por Asclepio haciendo la palabra proparoxítona; y argumentaba que su pronunciación era correcta,
C puesto que el dios es apacible[174]. Y por eso muchas veces fue abucheado. Mas corrigió todos sus defectos asistiendo a la escuela del dialéctico Eubúlides de Mileto[175]. Estando en la fiesta de Olimpia oyó a Lámaco de Terina leer un encomio de Filipo y de Alejandro que atacaba a los tebanos y olintios, y colocándose a su lado aportó testimonios de antiguos poetas sobre las hermosas hazañas de tebanos y olintios, de tal modo que ya Lámaco desistió y abandonó el fes-
D tival[176]. Y Filipo, a quienes le referían sus arengas contra él,

---

orador, la quinta y última operación del arte retórica, que en latín fue llamada unas veces *actio*, de donde en español «acción» oratoria, y otras *pronuntiatio*. La «ejecución» o «representación» del discurso, a la que también concedían gran importancia ARISTÓTELES *(Ret.* III 1, 1403b20 ss.), DIONISIO *(Demóstenes* 53 s.) y PLUTARCO *(Mor.* 801F; etc.), incluye tanto la pronunciación (inflexiones de altura, tono y ritmo de la voz) como la acción (conjunto de gestos y ademanes, del rostro y de las manos, que acompañan a la expresión verbal).

173 Fr. 296 y 38 KOCK. Cf. PLUT., *Vida de Demóstenes* 9, 4-6.

174 El nombre del dios de la medicina en griego es *Asklēpiós,* con acento oxítono, y Demóstenes al parecer lo pronunciaba *Asklépios* haciéndolo derivar del adjetivo *épios,* «dulce, benévolo». La mujer de Asclepio era *Epíone,* «la que aplaca».

175 Cf. DIÓG. LAER., II 108.

176 Cf. PLUT., *Vida de Demóstenes* 9, 1. Demóstenes encabezó la delegación ateniense en los Juegos Olímpicos del 324 a. C.

decía lo siguiente: «Incluso yo mismo, si hubiera escuchado las palabras de Demóstenes, habría elegido a este hombre para la guerra contra mí». Consideraba sus discursos semejantes a los soldados por su vigor guerrero, y los de Isócrates semm eantes a los atletas, pues proporcionan el goce ‹ espectáculo[177]. A los treinta y siete años de edad (contando desde el arcontado de Dexíteo hasta el de Calímaco[178], durante el cual una embajada de los olintios vino a pedir ayuda, ya que eran acosados por Filipo en la guerra), los persuadió de enviar la ayuda. Pero al año siguiente, en el que E
murió Platón, Filipo sometió a los olintios[179].

Jenofonte, el socrático, le conoció en sus comienzos o en la madurez. Pues sus *Helénicas* acaban con los sucesos de la batalla de Mantinea, en el arcontado de Cariclides[180]; y antes, en el arcontado de Timócrates[181], aquél había hecho condenar a sus tutores. Cuando Esquines marchaba al exilio después de su condena, lo persiguió a caballo. Éste, creyendo que iba a prenderlo, se postró ante él y se cubrió, pero Demóstenes lo alzó, lo reconfortó y le dió un talento de plata[182]. También aconsejó al pueblo mantener un contin- F

---

177 Focio *(Bibl.* 121b 13) atribuye esta comparación a Cleócares, un orador del s. III a. C.

178 Esto es, desde el año 385/384 hasta el 349/348 a. C.

179 Con los tres discursos *Olintíacos* Demóstenes arengó a los atenienses para que prestaran socorro a los olintios. Pero el 348 a. C. Olinto cayó en poder de Filipo.

180 En el año 362 a. C. Mantinea, ciudad de Arcadia, fue escenario de una célebre batalla en la que Tebas venció a Esparta, pero perdió a su general Epaminondas.

181 Año 364/363 a. C.

182 La anécdota se halla recogida en otros testimonios: cf. *Pap. Oxirr.* 1800 (ss. II-III d. C.), frag. 3, col. 2; Focio, *Bibl.* 265. En la versión de Plutarco *(Vida de Demóstenes* 26, 3-4) es Demóstenes quien recibe ayuda de sus adversarios cuando parte al exilio.

gente mercenario en Tasos, y en esta ocasión zarpó como trierarco[183]. Acusado de hurto mientras era comisario de abastecimientos, fué absuelto[184]. Cuando Filipo se apoderó de Elatea, también él partió con los que combatieron en Queronea; entonces, al parecer, abandonó su puesto, en la huida su túnica se enganchó en una zarza, y él volviéndose dijo: «¡me rindo!». Sobre el escudo tenía escrito «¡Buena suerte!»[185]. No obstante, pronunció el discurso fúnebre por los caídos. Después de esto se aplicó con esmero a la reparación de la ciudad, fue elegido comisario de fortificaciones, y aportó de su propia hacienda el dinero gastado, cien minas.
846A Asimismo donó diez mil dracmas para delegados[186]. Y embarcado en una trirreme hizo un periplo por los aliados para recaudar dinero. Por ello fue coronado muchas veces, primero por Demómeles, Aristonico e Hiperides con una corona de oro, finalmente por Ctesifonte[187]. Y cuando Diódoto y Esquines presentaron recurso de ilegalidad contra el decreto, ganó en su defensa de tal modo que el demandante no consiguió la quinta parte de los votos.

---

[183] Véase luego 851a. Tasos es una isla situada al norte del mar Egeo.

[184] En el año 338 a. C., tras la derrota de Queronea: cf. Dem., XVIII 248-249.

[185] Cf. Plut., *Vida de Demóstenes* 20, 2.

[186] Los *theōroí* eran «delegados» enviados por la ciudad a los grandes centros religiosos para asistir a las fiestas, presentar ofrendas, etc. El decreto recogido en Demóstenes, XVIII 118, menciona esta donación de «cien minas (= diez mil dracmas) para sacrificios a los delegados de todas las tribus.» Compárese el catálogo de las actuaciones de Demóstenes que ofrece el Decreto I (850f-851b).

[187] Cf. Dem., XVIII 83-84; 222-223. Demóstenes fue coronado en el 340/339 a. C. a propuesta de Aristonico; en el 338 a propuesta de Demómeles e Hiperides; y finalmente en el año 330, cuando se resolvió el proceso por el recurso que interpusiera Esquines a la moción presentada por Ctesifonte en el 336 a. C. Para las consecuencias de tal proceso, véase más arriba 840c.

Más tarde, cuando Alejandro hacía campaña en Asia y Hárpalo huyó con sus tesoros a Atenas, al principio impidió que se le acogiera. Pero, una vez que aquél entró en el puerto, aceptando mil daricos cambió de actitud. Y como B los atenienses querían entregar al personaje a Antípatro, se pronunció en contra y propuso depositar los tesoros en la acrópolis sin comunicar al pueblo la cantidad. Pero, mientras Hárpalo declaró ⟨haber traído⟩ setecientos ⟨talentos, se descubrió que lo llevado a la acrópolis eran trescientos⟩ cincuenta o poco más, según cuenta Filócoro[188]. Después de esto, cuando Hárpalo huyó de la prisión, donde era custodiado hasta que viniera un emisario de Alejandro, y pasó a Creta o, según algunos, al Ténaro de Laconia, Demóstenes C fue acusado de venalidad, porque presuntamente a causa de esto no había revelado la cantidad de lo depositado ni denunciado la negligencia de los guardianes. Llevado ante el tribunal por Hiperides, Píteas, Menesecmo, Himereo y Patrocles, quienes hicieron que lo condenara el Consejo del Areópago, y convicto, se exilió al no poder pagar el quíntuplo (tenía acusación de haber recibido treinta talentos) o, según algunos, sin aguardar al juicio[189]. Después, cuando

[188] El texto entre corchetes angulares ha sido restituido a partir de Focio. La noticia del *atidógrafo* Filócoro (siglos iv-iii a. C.), el más importante historiador local ático, corresponde a *FGH* 328, fr. 163 Jacoby.

[189] Píteas fue un demagogo ateniense. Himereo era hermano de Demetrio de Falero e integrante del partido antimacedónico. Sobre el caso de Hárpalo, el tesorero de Alejandro que buscó asilo en Atenas el 324 a.C., puede cotejarse la narración de Plutarco, *Vida de Demóstenes* 25-26; y Diodoro, XVII 108, 4-8. Además, conservamos discursos de Hiperides (*Contra Demóstenes*) y Dinarco (*Contra Demóstenes; Contra Aristogitón; Contra Filocles*) sobre el asunto. En el proceso contra Demóstenes las competencias del Consejo del Areópago consistieron en investigar y emitir la resolución inculpatoria, que fue remitida a un tribunal de heliastas ante el cual se celebró el juicio.

los atenienses enviaron a Polieucto como embajador ante la D confederación arcadia, a fin de que éstos se apartaran de la alianza con los macedonios, como Polieucto no podía convencerlos, apareció Demóstenes y, hablándoles en el mismo sentido, los convenció. Admirado por ello, al cabo de algún tiempo consiguió el retorno gracias a la aprobación de un decreto y al envío de una trirreme. Los atenienses votaron que, con los treinta ⟨talentos⟩ que debía, adornara el altar de Zeus Salvador en el Pireo y que se le perdonara; este decreto lo presentó Demón de Peania, que era primo suyo; y así estaba de nuevo en la política[190]. Cuando Antí-E patro fue sitiado por los griegos en Lamia y los atenienses ofrecían sacrificios por la buena noticia, dijo a uno de sus amigos, Agesístrato, que no tenía la misma opinión que los demás sobre la situación: «Pues conozco bien, declaró, que los griegos saben y pueden hacer una guerra rápida, pero no una guerra prolongada»[191]. Cuando Antípatro tomó Farsalo y amenazaba a los atenienses con asediar la ciudad, si no le entregaban a los oradores, Demóstenes abandonó la ciudad y se refugió primero en Egina acogiéndose al santuario de Éaco[192], mas por temor pasó a Calauria. Como los atenien-

[190] Cf. Plut., *Vida de Demóstenes* 27. La embajada a Arcadia se sitúa al principio de la guerra Lamíaca, cuando, a la muerte de Alejandro (323 a. C.), numerosas ciudades griegas formaron alianza contra Macedonia y llegaron a encerrar a Antípatro en la fortaleza de Lamia. La guerra acabó con la derrota de los aliados en la batalla de Cranón.

[191] En el texto griego se contraponen metafóricamente dos términos de las competiciones atléticas: la carrera corta *(stádion)*, de unos 200 metros, y la carrera de fondo, la más larga *(dólichos)*, de 24 estadios (unos 4800 metros). La frase es atribuida a Foción, político y estratego ateniense, por Plutarco, *Vida de Foción* 23, 4.

[192] Allí fueron detenidos Hiperides, Aristonico e Himereo: cf. Plut., *Vida de Demóstenes* 28, 4. Calauria es una isla del mar Egeo, la actual Poros.

ses votaron entregar a los oradores y también a él, se acogió como suplicante en el santuario de Posidón. Cuando Ar- F
quias, apodado el Cazafugitivos, que había sido alumno del rétor Anaxímenes[193], vino hasta él y trataba de convencerle de que saliera asegurándole que se haría amigo de Antípatro, le respondió: «Ni cuando interpretabas tragedia me convencías ni ahora me convencerás con tu consejo». Al intentar aquél recurrir a la violencia, se lo impidieron los de la ciudad; y Demóstenes dijo: «No me refugié en Calauria por necesidad de salvación, sino para demostrar que los macedonios violan incluso los santuarios de los dioses.» Y pidiendo una tablilla escribió, según dice Demetrio de Magne- 847A
sia[194], el dístico grabado más tarde por los atenienses sobre su estatua:

Si hubieras tenido, Demóstenes, una fuerza igual a tu inge-[nio,
nunca el Ares Macedonio habría dominado a los griegos.

La estatua se halla cerca del recinto acordelado y del altar de los Doce Dioses, y es obra de Polieucto[195]. Según dicen algunos, se encontró escrito lo siguiente: «Demóstenes a Antípatro, ¡salud!» Filócoro[196] afirma que murió bebiendo un veneno; el escritor Sátiro[197], que el cálamo, con el que co-

---

[193] Anaxímenes de Lámpsaco, historiador y rétor del s. IV a. C., al que se atribuye la titulada *Retórica a Alejandro.*

[194] Autor, en el siglo I a. C., de un tratado *Sobre los poetas y escritores homónimos.*

[195] Escultor de la primera mitad del siglo III a. C. La estatua, erigida por iniciativa de Demócares (cf. 847D; 850F), es mencionada por PAUSANIAS (I 8, 2). El altar de los Doce Dioses Olímpicos fue levantado por los Pisistrátidas en el ágora.

[196] *FGH* 328, fr. 164 JACOBY.

[197] MÜLLER, *FHG* III, pág. 162. Sátiro es un biógrafo del siglo III a. C.

B menzó a escribir la carta, estaba envenenado y que al succionarlo murió; Eratóstenes[198], que desde hacía mucho tiempo, por miedo a los macedonios, llevaba alrededor del brazo un anillo envenenado. Hay quienes afirman que murió conteniendo él mismo la respiración. Otros aseguran que lo hizo succionando el veneno de su sello [199]. ⟨Vivió setenta años según la estimación más elevada, sesenta y siete según la más baja. Ejerció la política⟩ durante veintidós años.

Cuando murió Filipo, salió con espléndida vestimenta, aunque su hija había fallecido recientemente, regocijándose
C por la muerte del macedonio[200]. Colaboró con los tebanos en la guerra contra Alejandro y siempre infundió valor a los demás griegos. Por eso Alejandro, después de arrasar Tebas, lo reclamó a los atenienses, amenazándoles si no lo entregaban[201]. Cuando aquél hacía campaña contra los persas y pidió a los atenienses una flota[202], se pronunció en contra alegando que no existía certeza de que no la usaría contra quienes se la habían proporcionado.

---

[198] *FGH* 241 fr. 31 Jacoby. Se trata de Eratóstenes de Cirene (s. iii a. C.), el famoso erudito y filólogo, director de la Biblioteca de Alejandría, que destacó por su vasto conocimiento en todas las ramas del saber, especialmente en geografía.

[199] Sobre el episodio de la muerte de Demóstenes (384-322 a. C.) puede verse un relato más completo en Plut., *Vida de Demóstenes* 28-30; y también Paus., I 8, 2-3. En el *Encomio de Demóstenes* (28-50) pseudolucianesco es evocada una graciosa escena, donde Arquias refiere a Antípatro su fracaso en la detención del orador.

[200] Año 336 a. C. Plutarco *(Vida de Demóstenes* 22) desaprueba la crítica de Esquines (III 77-78) por esta actitud de Demóstenes. Véase también Plut., *Mor.* 119b; Cic., *Tusc.* III 63; Focio, *Bibl.* 245.

[201] En el año 335 a. C. Alejandro exigió a Atenas la extradición de los oradores antimacedónicos para someterlos a juicio ante el Consejo Anfictiónico, hasta que fue disuadido por Foción en una embajada. Cf. Demóst., XVIII 322; Esquin., III 161; Plut., *Vida de Demóstenes* 23.

[202] Veinte naves, según Diodoro (XVII 22, 5).

Dejó dos hijos de una mujer ⟨de Samos⟩ de buena reputación, hija de un tal Heliodoro. Tuvo una hija, que murió antes de casarse, siendo aún niña. Tenía también una hermana; de ella y de Laques de Leucónoe nació su sobrino Demócares, hombre bueno en la guerra y no inferior a nadie en los discursos políticos. Hay una estatua suya en el Prita- D
neo, la primera a la derecha al entrar al hogar, ataviada con manto y ciñendo una espada. Pues se dice que arengó así al pueblo cuando Antípatro reclamaba a los oradores. Más tarde los atenienses concedieron manutención en el Pritaneo a los parientes de Demóstenes y, después de muerto, le erigieron la estatua en el ágora bajo el arcontado de Gorgias, cuando su sobrino Demócares solicitó para él esos privilegios. Nueve años más tarde, bajo el arcontado de Pitarato, el hijo de Demócares, Laques de Leucónoe, solicitó a su vez privilegios para éste: el levantamiento de la estatua en el E
ágora, manutención en el Pritaneo para él y para el mayor de sus descendientes a perpetuidad, y presidencia[203] en todos los certámenes. Los decretos a favor de ambos están grabados[204]; la estatua de Demócares, de la que antes se ha hecho mención, fue trasladada al Pritaneo.

Se le atribuyen sesenta y cinco discursos auténticos. Algunos afirman incluso que vivió de manera disoluta, usando vestidos de mujer y andando de juerga en todo momento, por lo cual fue apodado Bátalo[205]. Otros dicen que tal apodo

---

[203] La *proedría* consistía en el privilegio de ocupar un «asiento de preferencia» en el teatro, en los juegos, en las asambleas, etc.

[204] Decretos I y II (parágrafos 850F-851F), de los años 280/279 y 271/270 a. C. respectivamente.

[205] El adjetivo *bátalos* puede significar «atrasado» o «disoluto»; y puede también ser un juego de palabras con *battarízō* («balbucear», «tartamudear»), que haría referencia a un defecto de pronunciación que Demóstenes padeció en su juventud (confusión de *r* y *l*). Según el propio orador, se trataba de un apodo cariñoso que de niño le había puesto su

F era un diminutivo injurioso del nombre de su nodriza. Diógenes el Cínico, al verlo en cierta ocasión en una taberna retrocediendo avergonzado, exclamó: «¡Cuanto más retrocedas, más adentro estarás de la taberna!»[206]. Decía bromeando sobre sí mismo que en los discursos era un escita y en las batallas un hombre de ciudad[207]. Recibió también oro de Efialtes, uno de los demagogos que marchó como embajador ante el Gran Rey y distribuyó en secreto el dinero que trajo para repartir entre los demagogos a fin de promover la guerra contra Filipo. Y dicen que él particularmente recibió
848A como soborno del Gran Rey tres mil daricos[208]. A un tal Anaxilas de Óreo[209], que había sido su huésped, lo hizo detener y torturar como espía y, aunque no confesó nada, propuso en votación que fuese entregado a los Once. En cierta ocasión en que los atenienses le impedían hablar en la asamblea, declaró que deseaba dirigirse a ellos brevemente y, cuando callaron, dijo: «Un muchacho, en la estación del verano, alquiló un asno desde la ciudad hasta Mégara. Me-

---

nodriza en alusión a su fragilidad física; pero Esquines utilizaba este sobrenombre de forma injuriosa para denunciar la supuesta conducta depravada del orador. Cf. Esquin., I 126; 131; 164; II 99; Demóst., XVIII 180; Plut., *Vida de Demóstenes* 4; Aten., XIII 592e-593a.

[206] Cf. Plut., *Mor.* 82C-D; Dióg. Laer., VI 34; Eliano, *Varia historia* IX 19.

[207] En griego, como en español, «urbano» *(astikós* o *asteîos)* es sinónimo de 'refinado, educado'; mientras que el gentilicio «escita», que también puede ser una alusión a la abuela materna de Demóstenes, era sinónimo de 'bárbaro, bruto, rústico'.

[208] La embajada de Efialtes a Susa en el 341 a. C. resultó un fracaso. Pero los enemigos de Demóstenes coinciden en denunciar que el orador recibía dinero del rey de Persia: cf. Esquin., III 239; Din., I 18-20; Plut., *Vida de Demóstenes* 20, 4-5.

[209] El nombre del individuo, supuestamente enviado por Filipo en misión de espionaje, era en realidad Anaxino. cf. Demóst., XVIII 137; Esquin., III 223-224.

diado el día, como el sol abrasaba con fuerza, ambos querían resguardarse bajo la sombra; mas se lo impedían mutuamente, uno alegando que había alquilado el asno y no la B sombra, el otro que por haberlo alquilado tenía todo el derecho.» Y diciendo esto, se marchó. Como los atenienses lo retenían y le pedían que pusiera término a su discurso, declaró: «¿Entonces, queréis escuchar cuando se os habla sobre la sombra de un asno, y no queréis cuando se os habla sobre asuntos serios?»[210]. Cuando en otra ocasión el actor Polo le dijo que había recibido un talento como paga por actuar dos jornadas, le respondió: «Y yo cinco talentos por estar callado una sola jornada»[211]. Cuando perdió la voz en una asamblea y fue abucheado, declaró que a los actores se debe juzgar por la voz, a los oradores por la opinión[212]. Como Epicles le reprochara que ensayaba siempre sus dis- C cursos[213], respondió: «Me avergonzaría en verdad, si improvisara al aconsejar a tan gran pueblo.» Cuentan que no apagó su lámpara hasta que tuvo cincuenta años, perfeccionando sus discursos. Él mismo dice que bebía sólo agua[214].

[210] «La sombra de un asno» era una expresión proverbial para designar algo sin importancia: cf. escolio a Aristóf., *Avispas* 191; Plat., *Fedro* 260c; Dión de Prusa, XXXIV 48; Luc., *Hermotimo* 71; y también Demóst., V 25.

[211] Cf. Aulo Gelio, XI 9, 2; 10, 6.

[212] En el discurso *De la corona* (XVIII 280) Demóstenes se dirige a Esquines con una sentencia similar.

[213] Plutarco (*Vida de Demóstenes* 8; *Mor.* 803c-804a) señala cómo Demóstenes, si bien llegó a ser el mejor orador político, carecía de las naturales dotes oratorias para la improvisación que adornaban a Pericles, Démades o Foción.

[214] Hábito que se asociaba a un carácter sobrio y difícil: cf. Demóst., VI 30; XIX 46; Filóstr., *Vidas de los sofistas* I 18, 507-508. Otros testimonios relacionan su costumbre de beber sólo agua con la necesidad de mantener la lucidez mientras componía sus discursos: cf. Ps. Luciano, *Encomio de Demóstenes* 15; Libanio, *Vida de Demóstenes* 82-84.

El orador Lisias lo conoció[215], e Isócrates fue testigo de su actuación política hasta la batalla de Queronea, y también algunos de los filósofos socráticos. Improvisó la mayoría de los diseursos que pronunció, al estar bien dotado para ello.
D El primero que propuso coronarle con una corona de oro fue Aristonico de Anagirunte, hijo de Nicófanes, pero Diondas recurrió mediante juramento[216].

HIPERIDES

Hiperides, del demo de Colito, tenía como padre a Glaucipo, hijo de Dionisio. Tuvo un hijo del mismo nombre que su padre, Glaucipo, orador y escritor de discursos, del que a su vez nació Alfínoo. Tras haber sido discípulo del filósofo Platón[217], junto con Licurgo, y del orador Isócrates, intervi-
E no en la política en Atenas durante la época en que Alejandro manejaba los asuntos de Grecia; y se opuso a la entrega de los estrategos que éste reclamaba a los atenienses, así como de las trirremes[218]. También aconsejó no disolver el contingente mercenario del Ténaro, que comandaba Cares[219], pues mantenía una relación amistosa con el estratego. Al principio defendía causas privadas por un salario. Al parecer

[215] Véase *supra* 836a

[216] Véase más arriba 846a (con nota). La denuncia de Diondas probablemente fue presentada contra la moción de Demómeles (para una segunda corona) y no contra la de Aristonico. Cf. Demóst., XVIII 222.

[217] Cf. Dióg. Laercio, III 46.

[218] La misma posición adoptó Demóstenes, que figuraba entre los reclamados por Alejandro el año 335 a. C. tras la toma de Tebas (véase 847c, y notas).

[219] En el 332 a. C. Cares tomó con su flota Imbros y el Ténaro, cabo meridional del Peloponeso.

participó del dinero persa con Efialtes[220]; elegido trierarco, cuando Filipo asediaba Bizancio, y enviado en auxilio de los bizantinos, ese mismo año aceptó ser corego, mientras los demás quedaban exentos de todo servicio[221]. Propuso F también honores para Demóstenes, y salió absuelto de la denuncia que Diondas presentó contra el decreto por ilegalidad[222]. Aunque fue amigo del grupo de Demóstenes, Lisicles[223] y Licurgo, no conservó su amistad hasta el final; sino que, cuando Lisicles y Licurgo habían muerto y Demóstenes fue juzgado por haber recibido presuntamente sobornos de Hárpalo, ejerció la acusación contra él tras ser elegido entre todos (pues era el único que había permanecido insobornable)[224]. Cuando Aristogitón le llevó a juicio por ilegalidad, porque después de Queronea propuso hacer ciudadanos 849A a los metecos, libres a los esclavos, y guardar los objetos sagrados, a los niños y a las mujeres en el Pireo, salió absuelto. Como algunos le acusaban de haber ignorado muchas leyes en el decreto, declaró: «Me las ocultaban las armas de los macedonios. Pues el decreto no lo redacté yo, sino la batalla de Queronea»[225]. Después de esto, no obstante, Filipo temeroso permitió el rescate de los cadáveres, que antes no había permitido a los heraldos llegados de Le-

---

[220] Véase *supra* 847F.

[221] Año 340/339 a. C. El equipamiento de una trirreme *(triērarchía)* y la instrucción y sufragio de un coro *(chorēgía)* eran dos de las más gravosas prestaciones de servicio público *(leitourgía)*, una especie de impuesto indirecto que se encargaba a los ciudadanos más ricos de Atenas.

[222] Año 338 a. C. Véase *supra* 846a y Demóst., XVIII 222-223.

[223] Estratego que, a consecuencia de la derrota de Queronea, fue llevado a juicio por Licurgo y condenado a muerte (cf. 843d).

[224] Se conserva, aunque mutilado, el discurso *Contra Demóstenes* que pronunció el año 323 a. C.

[225] Cf. Hiper., *Ante Aristogitón,* frags. 27-28 Jensen. La respuesta de Hiperides era célebre (cf. Longino, *De lo sublime* 15, 10).

badea. Más tarde, después de los sucesos de Cranón[226], reclamado por Antípatro y a punto de ser entregado por el
B pueblo, huyó de la ciudad a Egina junto con los condenados. Se encontró con Demóstenes y se justificó por sus diferencias; y tras partir de allí, fue detenido con violencia en el templo de Posidón, mientras se aferraba a una estatua, por Arquias, apodado el Cazafugitivos, nativo de Turios, actor al principio y por entonces colaborador de Antípatro. Llevado a Corinto ante Antípatro y sometido luego a tortura, se tragó la lengua, de modo que no pudo revelar ninguno de los secretos de la ciudad. Y así murió, el día nueve de pia-
C nepsión[227]. Hermipo[228] cuenta que llegó a Macedonia, donde le cortaron la lengua y fue arrojado insepulto; y que Alfínoo, que era su primo o, según algunos, hijo de su hijo Glaucipo, consiguió apoderarse del cuerpo gracias a un médico, un tal Filopites, lo incineró y trasladó los huesos a Atenas para sus allegados, en contra de las resoluciones de atenienses y macedonios. Pues no sólo habían ordenado su destierro, sino también que ellos no recibieran sepultura en su patria. Otros dicen que murió en Cleonas, tras ser llevado con los demás, donde le fue cortada la lengua y pereció del modo antes referido; que sus familiares recogieron los huesos y le dieron sepultura junto a sus padres delante de la puerta de los Caballeros, según cuenta Heliodoro[229] en el

[226] Ciudad de Tesalia, donde en el 322 a. C. Antípatro derrotó a los atenienses y demás griegos coaligados, poniendo fin a la guerra Lamíaca.

[227] Cuarto mes del año ático, correspondiente a octubre-noviembre. Según Plutarco (*Vida de Demóstenes* 28), Hiperides fue apresado en Egina, en el templo de Éaco, y llevado a disposición de Antípatro a Cleonas, en el Peloponeso, donde murió. Véase más arriba 846E-F.

[228] Müller, *FHG* III, pág. 50.

[229] Heliod. de Atenas (*FGH* 372, fr. 34 Jacoby), escritor de periegesis que vivió entre los siglos iii y ii a. C.

tercer libro *Sobre los monumentos*. Ahora el túmulo está destruido y nada se ve. D

Se dice que aventajaba a todos en la oratoria política. Y algunos lo han colocado por delante de Demóstenes. Se le atribuyen setenta y siete discursos, de los que cincuenta y dos son auténticos. Fue también proclive a los placeres sexuales, hasta el punto de expulsar a su hijo y meter en casa a Mírrina, la más lujosa cortesana, de tener en el Pireo a Aristágora y en Eleusis, en sus posesiones particulares, a la tebana Fila, a la que había rescatado por veinte minas. Cada E día hacía su paseo por el mercado de pescados[230]. Según parece, también resultó implicado en un proceso con la cortesana Frine juzgada por impiedad. Él mismo, en efecto, lo manifiesta en el comienzo de su discurso. Cuando ella iba a ser condenada, la condujo hasta el centro y, rasgando su vestido, mostró el pecho de la mujer; y al contemplar los jueces su belleza, fue absuelta[231]. Componía en secreto acusaciones contra Demóstenes, pero fue descubierto. Pues, estando enfermo Hiperides, llegó a su casa Demóstenes para visitarlo y lo sorprendió con el libelo dirigido contra él; como éste se indignase, le dijo: «Si eres mi amigo, ningún da- F ño te causará, pero si llegas a ser mi enemigo, te impedirá actuar contra mí.» Propuso también conceder honores a Yolas, que había dado el veneno a Alejandro[232]. Asimismo

[230] Su afición al pescado le granjeó la burla de los cómicos (cf. ATEN., VIII 341e).

[231] El discurso de HIPERIDES, *En defensa de Frine* (frags. 171-180 JENSEN) fue traducido al latín por Mesala Corvino (según QUINT., X 5, 2). Compárese ATENEO, XIII 590c-591f, que recoge la anécdota de Frine y las otras relaciones amorosas del orador.

[232] Yolas, el hijo de Antípatro, era copero de Alejandro y fue acusado de haberlo envenenado: cf. DIOD., XVII 118; XIX 11; ARRIANO, *Anábasis de Alejandro* VII 27, 1-2; PLUT., *Vida de Alejandro* 77, 2; Q. CURCIO, X 10, 14.

participó con Leóstenes en la guerra Lamiaca, y pronunció admirablemente el discurso fúnebre por los caídos[233]. Cuando Filipo estaba dispuesto a navegar contra Eubea[234] y los atenienses se mantenían a la expectativa, reunió cuarenta trirremes mediante una aportación voluntaria y fue el primero en aportar, en su nombre y en el de su hijo, dos trirremes.

850A Cuando se entabló una disensión con los delios sobre cuál de ambos pueblos debía estar al frente del santuario, aunque fue elegido Esquines para pronunciar la defensa, el Consejo del Areópago votó a Hiperides; el discurso se titula *Deliaco*[235]. Asimismo fue embajador ante los rodios. Y al llegar embajadores de Antípatro, que elogiaban la bondad de éste, les replicó diciendo: «Sé que es bueno, pero noso-
B tros al menos no necesitamos un amo bueno»[236]. Se dice que pronunciaba sus discursos públicos sin declamación; que sólo narraba los hechos y así no molestaba a los jueces. Fue enviado también ante los eleos para defender al atleta Calipo, acusado de haber corrompido la competición, y ganó[237]. Cuando denunció el privilegio para Foción, que había propuesto Midias de Anagirunte, hijo de Midias, en el arconta-

[233] El *Epitafio* de Hiperides fue pronunciado en la primavera del 322 a. C. para rendir honores a los atenienses caídos mientras sitiaban a Antípatro en la fortaleza de Lamia. En esta campaña murió el general ateniense Leóstenes, de quien el orador realiza una gran alabanza en su discurso.

[234] Año 340 a. C.

[235] Frs. 67-75 Jensen. Véase *supra* 840E-F.

[236] Estobeo (III 13, 51) atribuye la expresión a Hipócrates.

[237] El ateniense Calipo había sobornado a sus adversarios para vencer en la prueba del pentatlón, en la Olimpiada del año 332 a. C., y fue condenado a pagar una multa que la intervención de Hiperides no pudo remediar. Cf. Paus., V 21, 5.

do de Euxenipo, el día veinticuatro de gamelión[238], perdió el proceso.

DINARCO

Dinarco[239], hijo de Sócrates o de Sóstrato, ateniense según algunos, corintio según el parecer de otros, llegó a Atenas siendo joven aún, por la época en que Alejandro invadía C
Asia. Estableciéndose allí fue discípulo de Teofrasto, que había heredado la escuela de Aristóteles; también fue alumno de Demetrio de Falero, y accedió a la política especialmente después de la muerte de Antípatro, cuando unos oradores habían sido eliminados y otros estaban exiliados[240]. Se hizo amigo de Casandro y prosperó muchísimo cobrando dinero por los discursos que escribía para sus clientes[241]. Se enfrentó a los más ilustres oradores sin comparecer ante el pueblo (pues no tenía derecho)[242], sino escribiendo discursos para los adversarios. Y cuando Hárpalo escapó, escribió más discursos contra quienes recibieron inculpación de ve-

D

[238] Mes del calendario ático correspondiente a enero-febrero. En realidad fue su hijo Glaucipo quien entabló este proceso, en el año 304 a. C. (Hiperides había muerto en el 322). Cf. Plut., *Vida de Foción* 4, 2.

[239] El texto de la biografía guarda un estrecho paralelismo con la exposición de Dionisio, *Sobre Dinarco* 2-3.

[240] Antípatro murió el 319 a. C. Esquines había marchado al exilio el año 330; Licurgo había muerto el 324; Demóstenes e Hiperides fueron víctimas de la persecución de Antípatro, el año 322.

[241] Es decir, ejerció el oficio de *logógrafo*.

[242] Al ser de origen corintio y residir en Atenas como *meteco* (forastero domiciliado), no tenía derecho a asistir a las sesiones de la Asamblea.

nalidad, y los entregó a los acusadores[243]. Más tarde, acusado de mantener conversaciones al servicio de Antípatro y Casandro sobre la ocupación de Muniquia, cuando Antígono y Demetrio establecieron una guarnición, en el arcontado de Anaxícrates[244], vendió la mayor parte de sus bienes y se exilió en Calcis. Pasó en el exilio unos quince años y, tras acumular una enorme fortuna, regresó cuando el grupo de Teofrasto propició su retorno junto a los demás exiliados. Alojado en casa de su amigo Próxeno, perdió su dinero
E siendo ya anciano y con la vista cansada; al no querer Próxeno investigar, emprendió contra él un proceso, y entonces por primera vez habló en el tribunal. Su discurso se conserva[245]. Se le atribuyen sesenta y cuatro discursos auténticos. Algunos de ellos se han transmitido bajo el nombre de

---

[243] Se conservan tres discursos *(Contra Demóstenes, Contra Aristogitón, Contra Filocles)*, de los cinco que compuso Dinarco para el proceso celebrado en el 323 a. C. en relación con el asunto de Hárpalo.

[244] Año 307/306 a. C. Antípatro, el general y sucesor de Alejandro, murió el 319 y su hijo Casandro asumió el control de Grecia, confiando el gobierno de Atenas al peripatético Demetrio de Falero, quien estuvo al frente de la ciudad desde el 317 hasta el 307, año en que Demetrio Poliorcetes, hijo de Antígono, restableció la democracia. Fue entonces cuando Dinarco abandonó Atenas, al ser acusado por su implicación en el anterior gobierno oligárquico, y no regresó hasta el 292, en que Demetrio Poliorcetes permitió el retorno de los exiliados. En el fuerte de Muniquia, en el Pireo, Antípatro había establecido una guarnición macedonia (322 a. C.), que se mantuvo durante los años del dominio de Casandro (317-307 a. C.), hasta que la fortaleza fue arrasada por Demetrio Poliorcetes (Diod., XX 46, 1; Dion. Hal., *Sobre Dinarco* 2, 5; 3, 4; Plut., *Vida de Demetrio* 10, 1), quien restableció después el fuerte con su guarnición (Plut., *Vida de Demetrio* 34, 5; Paus., I 25, 5-8). Más tarde Antígono Gonatas, hijo de Demetrio Poliorcetes al que sucedió en el trono macedonio (277-239 a. C.), también mantuvo una guarnición en Muniquia (cf. Plut., *Mor.* 754b).

[245] Sólo nos queda un fragmento, y el texto de la demanda transmitido por Dionisio, *Sobre Dinarco* 3.

Aristogitón. Trató de emular a Hiperides o, según algunos, a Demóstenes por su patetismo y su vehemencia; y es imitador de sus figuras[246].

DECRETO I

Demócares de Leucónoe, hijo de Laques, solicita como F
privilegio para Demóstenes de Peania, hijo de Demóstenes, una estatua de bronce en el ágora, y manutención en el Pritaneo y asiento de preferencia para él y para el mayor de sus descendientes a perpetuidad; porque ha sido benefactor y consejero en muchos y buenos servicios al pueblo ateniense, ha cedido bienes suyos para la comunidad, y contribuyó con ocho talentos y una trirreme, cuando el pueblo liberó Eubea[247]; con otra, cuando Cefisodoro zarpó hacia el Heles- 851A
ponto[248]; y con otra, cuando Cares y Foción fueron enviados como estrategos por el pueblo a Bizancio[249]; redimió a muchos de los apresados por Filipo en Pidna, Metone y Olinto[250]; sufragó un coro de hombres[251], cuando costeó el coro que la tribu Pandiónide había renunciado a sufragar y equipó a los ciudadanos faltos de recursos; votado por el pueblo para la comisaría de fortificaciones, asumió los gastos aportando él mismo tres talentos y sufragó los dos fosos que hi-

[246] Cf. DION. HAL., *Sobre Dinarco* 7-8.

[247] Demóstenes fue trierarco voluntario en la expedición que liberó Eubea del dominio tebano el año 357 a. C. (cf. DEMÓST., XVIII 99).

[248] En el año 360/359 a. C. Demóstenes participó como trierarco en la expedición que comandaba el general Cefisódoto (no Cefisodoro). Cf. ESQUIN., III 51-52; DEMÓST., XXIII 152-167.

[249] Año 340/339 a. C.

[250] Año 346 a. C. Cf. DEMÓST., XIX 166-171; ESQUIN., II 100.

[251] Demóstenes fue corego el año 348 a. C. Véase *supra* 844D.

zo excavar en torno al Pireo; después de la batalla de Que-
B ronea contribuyó con un talento, y durante la carestía contribuyó al abastecimiento con un talento; puesto que, por su persuasión y por ser benefactor y consejero, gracias a lo cual los persuadió, se atrajo a la alianza con el pueblo a tebanos, eubeos, corintios, megareos, aqueos, locros, bizantinos y mesenios; y reunió para el pueblo y los aliados unas fuerzas de diez mil infantes y mil caballeros[252]; y, enviado como embajador, convenció a los aliados de aportar para la guerra una suma de dinero de más de quinientos talentos; porque impidió a los peloponesios ayudar a Alejandro contra Te-
C bas[253], entregando dinero y acudiendo él mismo como embajador; ha sido consejero del pueblo en otros muchos y buenos servicios, y ha ejercido la política mejor que ninguno de sus contemporáneos en favor de la libertad y la democracia; se exilió a causa de la oligarquía, tras el derrocamiento de la democracia, y debido a su aprecio por el pueblo murió en Calauria cuando Antípatro envió soldados contra él; permaneció en el aprecio y en la lealtad hacia el pueblo, y ni se rindió al servicio de los enemigos ni, en el peligro, realizó nada indigno de la democracia.

DECRETO II

D Arconte Pitarato[254]. Laques de Leucónoe, hijo de Demócares, solicita al Consejo y al pueblo de los atenienses como

[252] En la misión diplomática del año 341/340 a. C. Compárese *supra* 845a; Demóst., XVIII 237; Esquin., III 97.

[253] Durante la sublevación de los tebanos contra el dominio macedonio en el 335 a. C. Esquines (III 240) y Dinarco (I 18-21) ofrecen una versión contraria de los hechos.

[254] Año 271/270 a. C.

privilegio para Demócares de Leucónoe, hijo de Laques, una estatua de bronce en el ágora, y manutención en el Pritaneo ⟨para él⟩ y para el mayor de sus descendientes a perpetuidad, y presidencia en todos los certámenes, porque ha sido benefactor y buen consejero del pueblo ateniense y ha beneficiado al pueblo con las siguientes embajadas, decretos y actuaciones políticas: construcción de murallas y fabricación de armas, dardos y máquinas militares; fortificó la ciudad durante la guerra de los Cuatro Años[255], y con- E
certó la paz, el armisticio y la alianza con los beocios; a causa de lo cual fue desterrado por quienes derrocaron la democracia[256]; y, cuando retornó bajo la democracia en el arcontado de Diocles[257], tomó la iniciativa de restringir la administración, fue ecónomo de los recursos, marchó como embajador ante Lisímaco[258] y obtuvo para el pueblo treinta talentos de plata y después otros cien; propuso una embajada a Egipto ante Tolomeo[259], de la que en su navegación trajeron cincuenta talentos de plata para el pueblo; marchó como embajador ante Antípatro[260] y obtuvo veinte talentos F

[255] Durante la guerra de Cuatro Años (307-304 a. C.), que Atenas sostuvo contra Casandro después de haber sido liberada del dominio de éste por Demetrio Poliorcetes, se reconstruyeron y fortificaron las murallas de la ciudad, como atestigua el decreto, del año 307/306, conservado en una inscripción *(Inscrip. Graecae* II [2.ª] 463).

[256] Demócares fue desterrado por los partidarios de Demetrio Poliorcetes en el 303 a. C. Cf. Plut., *Vida de Demetrio* 24, 11.

[257] Año 286/285 a. C., en que Atenas se sacudió el dominio de Demetrio Poliorcetes.

[258] Uno de los generales de Alejandro, que a la muerte de éste (323 a. C.) se había convertido en sátrapa y rey de Tracia, donde Demócares estuvo refugiado durante su exilio.

[259] Otro de los generales de Alejandro, que reinó en Egipto como Tolomeo I Soter (323-283 a. C.).

[260] Hijo de Casandro y nieto de Antípatro, el general y sucesor de Alejandro.

de plata y recuperó Eleusis para el pueblo; convenció al pueblo de tomar esas decisiones y las ejecutó; se exilió por defender la democracia, y no ha participado en ningún gobierno oligárquico ni ha ocupado ningún cargo tras el derrocamiento de la democracia; de los atenienses que han ejercido la política durante su misma generación, ha sido el único que no ha intentado empujar a la patria a otro régimen político distinto de la democracia; ha garantizado la seguridad de los juicios, las leyes, los tribunales y los bienes de todos los atenienses mediante su política y no ha realizado nada contrario a la democracia ni de palabra di de obra.

DECRETO III

Licofrón de Bútadas, hijo de Licurgo, presentó una demanda para obtener él mismo manutención en el Pritaneo
852A conforme al privilegio concedido por el pueblo a Licurgo de Bútadas.

Bajo el arcontado de Anaxícrates, en la sexta pritanía, ejercida por la tribu Antióquide, Estratocles de Diomea, hijo de Eutidemo, propuso[261]:

Puesto que Licurgo de Bútadas, hijo de Licofrón, que heredó de sus antepasados el tradicional aprecio de su familia por la democracia, y los antepasados de Licurgo, Licomedes y Licurgo[262], fueron honrados en vida por el pueblo y, después de muertos, por su hombría de bien el pueblo les dedicó funerales a cargo del estado en el Cerámico; y el

[261] El decrelo para rendir honores a Licurgo fue propuesto por Estratocles en el año 307/306 a. C.

[262] Licomedes y Licurgo eran respectivamente bisabuelo y abuelo del orador.

propio Licurgo en su gestión política implantó muchas y B buenas leyes para la patria; fue tesorero de los ingresos públicos de la ciudad durante tres quinquenios, administró dieciocho mil novecientos talentos de los ingresos públicos, recibió muchos depósitos de particulares gracias a su confianza, prestó un total de seiscientos cincuenta talentos para las necesidades de la ciudad y del pueblo, y como pareció haber llevado justamente toda esa administración, fue coronado muchas veces por la ciudad; además, elegido por el pueblo, reunió abundantes riquezas en la acrópolis y dispuso ornamentación para la diosa, victorias de oro, vasos procesionales de oro y de plata, y adornos de oro para cien canéforos[263]; elegido para la intendencia militar, llevó a la acrópolis nu- C merosas armas y cincuenta mil dardos, y equipó para la navegación cuatrocientas trirremes, unas mediante reparación y otras de nueva construcción; además de esto, acabó los muelles, el arsenal y el teatro de Dioniso, obras que había recibido a medias, terminó el estadio Panatenaico, reconstruyó el gimnasio del Liceo, y adornó la ciudad con otras muchas construcciones[264]; y cuando el rey Alejandro, que había sometido Asia entera y pretendía mandar sobre todos los griegos en general, reclamó a Licurgo alegando que le D hacía oposición, el pueblo no lo entregó a pesar del temor a

[263] Las *kanēphóroi* («portadoras de cestas») eran muchachas de familia noble que en la procesión de las Panateneas llevaban sobre su cabeza una cesta con los objetos necesarios para la ceremonia religiosa hasta el templo de la diosa Atenea.

[264] Los muelles habían sido demolidos por el gobierno de los Treinta (cf. ISÓCR., VII 66). Licurgo concluyó su reparación y la construcción del arsenal, que había emprendido Eubulo. En el estadio se celebraban los certámenes gimnásticos durante las fiestas Panateneas. PAUSANIAS (I 29, 16) ofrece un catálogo muy similar de las aportaciones y obras efectuadas por Licurgo. Cf. *supra* 841c-d.

Alejandro[265]; y rindiendo cuentas muchas veces de su gestión política en una ciudad libre y democrática, permaneció todo el tiempo exento de reproches e inaccesible al soborno.

A fin de que todos sepan que a quienes eligen ejercer la política con justicia en favor de la democracia y de la libertad, les tiene especial consideración en vida y, después de muertos, les rinde gratitud eterna.

E Con buena fortuna, el pueblo ha decidido ensalzar a Licurgo de Bútadas, hijo de Licofrón, por su virtud y justicia y erigirle una estatua de bronce en el ágora, excepto donde la ley prohiba erigirla[266], conceder manutención en el Pritaneo al mayor de los sucesivos descendientes de Licurgo a perpetuidad, mantener vigentes todos sus decretos, que el secretario del pueblo los ponga en estelas de piedra, y erigirlos en la acrópolis cerca de las ofrendas; que el tesorero del pueblo dedique a la grabación de las estelas cincuenta dracmas de las asignadas por el pueblo para los decretos.

---

[265] En el año 335 a. C. Alejandro exigió la extradición de algunos políticos atenienses del partido antimacedónico. Cf. PLUT., *Vida de Demóstenes* 23, 3-6.

[266] No estaba permitido erigir estatuas honoríficas junto a las de los tiranicidas Harmodio y Aristogitón.

ÍNDICE DE NOMBRES PROPIOS

ÍNDICE GENERAL